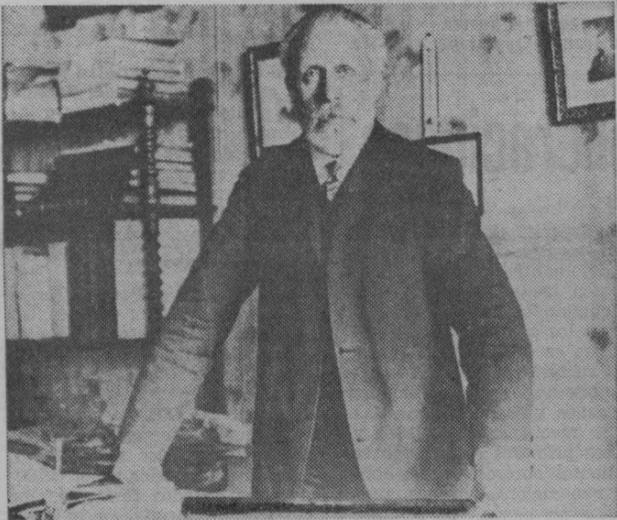


Homenaje a PABLO IGLESIAS

Por Luis BELLO

El 9 de diciembre se cumplen cuarenta y tres años de la muerte de Pablo Iglesias. Con ese motivo traemos a nuestras columnas un viejo artículo del gran periodista español Luis Bello, publicado con el título « Homenaje a Pablo Iglesias » en la revista madrileña « Nuevo Mundo ». Luis Bello no pudo sentir que al cabo de tanto tiempo su magnífico trabajo iba a recobrar tan palpitante actualidad. Hay también, en efecto, el espíritu de Pablo Iglesias estimula voluntades y su vida y su obra sirven de guía a viejas y nuevas generaciones de españoles que ven en el socialismo la solución a los problemas de España.

¡Cómo va depurando y aquilatando el tiempo nuestras famas y nuestras glorias! ¡Cómo va disipando también los motivos de rencor y apaciguando odios que parecían inextinguibles! No hace muchos años, sólo el nombre de Pablo Iglesias despertaba un movimiento de ira entre millares de españoles que se consideraban cultos y que representaban el sentido político de las clases conservadoras. Era el largo



período de iniciación, de desbroce en un campo nuevo, donde la maleza secular sólo podía dejar paso a fuerza de obstinación y violencia.

Era luego el momento en que, saliendo de su apostolado, el « leader » obrerista penetró en el Congreso con sus aliados, los republicanos, y lanzó la terrible frase de amenaza: frase que sólo él, teniendo detrás un pueblo, podía juzgarse con bastante pasión para pronunciarla y para sostenerla.

Hoy la figura de Pablo Iglesias está unida a la historia de las ideas políticas y sociales de España como la de un fundador, como la de un constructor. Se ha consentido en la legitimidad de la organización y defensa de las clases trabajadoras, entre otras poderosas razones porque estas mismas clases han sabido imponerse, y Pablo Iglesias fue quien supo darles la mejor arma: la razón, enseñándoles a usarla con prudencia, con honradez, con orden, por lo cual tiene ahora su momento de reivindicación. De las ruinas sangrientas de la Internacional Comunista, de la Cantonal del 73 —nacida al amparo de la Revolución, para acabar con ella o, por lo menos, para darle el golpe de gracia—, Pablo Iglesias supo levantar un partido obrero consciente, serio, el único partido posible en España si se quería extender el espíritu socialista en forma que fuera ganando poco a poco el alma de los trabajadores y el respeto de la burguesía.

« Visitando España en 1869 —decía Laveleye en un libro muy divulgado sobre el socialismo del XIX—, asistí a muchas sesiones de los clubs socialistas. Celebrábanse ordinariamente en iglesias expropiadas y cerradas al culto. Desde el púlpito los oradores atacaban todo lo que allí mismo había sido ensalzado: Dios, la Religión, los sacerdotes, los ricos... Los discursos llegaban al rojo blanco; pero los concurrentes permanecían tranquilos. Muchas mujeres estaban sentadas en el suelo, trabajando, dando de mamar a sus hijos y escuchando con atención, como en los sermones. Era imagen exacta del 93. »

Del primer Congreso de la « Internacional » al golpe de Cartagena, se caminó muy de prisa. La exaltación comunista halló terreno abonado en España; pero ya en 1872, los marxistas, con Lafargue, habían fundado en Madrid la « Nueva Federación ». Y durante un espacio de tiempo largo, lentísimo

(Pasa a la octava página.)

Entrevista con el profesor Antonio Tovar El socialismo con libertad puede ser la solución

Antonio Tovar, filólogo ilustre, miembro de la Academia española de la Lengua, ex catedrático de la Universidad de Madrid y ex rector de la de Salamanca cuando Laín Entralgo lo era de la de Madrid y ocupaba el Ministerio de Educación Joaquín Ruiz-Jiménez, es en la actualidad profesor de la Universidad alemana de Tubinga. Tomó la decisión de abandonar las aulas nacionales en solidaridad con los catedráticos sancionados y expulsados de por vida de la Universidad por la dictadura franquista. Su obra filosófica es amplia y expresiva, destacando un magnífico estudio sobre Platón, además de una labor permanente en la Universidad y en la educación. El último libro que ha publicado es un ensayo acerca del porvenir de España, se titula « La Universidad y la educación de las masas » (Ediciones Ariel, Barcelona, 1968), en el que expone una serie de consideraciones sociológicas y políticas que pueden coincidir, en parte, nos dice, con las orientaciones de los socialistas españoles. En este volumen se analizan las corrientes y circunstancias que han condicionado a la Universidad desde los años 30; comenta los fracasos de la Universidad estatal y politizada después de 1939, y aboga por la educación de masas dentro de la libertad. « Tierra huérfana » llama a esta España empobrecida y mutilada, dormida, enajenada por la sociedad preponderante, donde las Universidades laborales parecen un camelo y donde el Estado apenas concede importancia a la educación del pueblo. Con apéndices estadísticos nos advierte la pobreza orgánica de la Universidad y su cetera para la vida científica. Todos estos son factores que contribuyen a la decadencia actual, casi podríamos decir que programada por la dictadura. De cada doscientos estudiantes, solamente tres proceden de familias proletarias o campesinas. Es el porcentaje más bajo de Europa, con escalofriante diferencia respecto a Inglaterra o Suecia, don-

de llegan a los cincuenta. Mientras no se organice la Universidad del pueblo, dotada científicamente de laboratorios y de profesores dedicados plenamente a su función científica, de investigación y análisis, con tantos uni-

Por Rocha ALBA

versitarios de extracción proletaria como de la burguesía y de la burocracia estatal, con asociaciones estudiantiles libres, el problema presente aumentará, se agravará e impedirá su normal funcionamiento. Sin libertad y progresivo lanzamiento social no existe Universidad fecunda.

Pero no pensamos hablar con Antonio Tovar de temas universitarios, a pesar de que Universidad y política aparecen unidas en los regímenes autoritarios. El profesor Tovar es un hombre maduro, de poco más de cincuenta años de estatura media, quizá un poco cargado de hombros, con lentes en los que, supongo, se reflejan profundas y constantes lecturas. Desde el balcón de su despacho puede columbrarse el monumento al tribuno y pensador republicano Emilio Castelar, y el hotel Castellana Hilton, residencia habitual de los « managers » del capitalismo norteamericano cuando vienen a colonizar económicamente a España. El contrastado es evidente. Nos hemos propuesto dialogar sobre socialismo, de los socialistas españoles, del Partido Socialista Obrero Español, ayer, hoy y mañana.

—¿ Es verdad, profesor, que usted siente una gran simpatía por el socialismo democrático?, le preguntamos en Madrid durante sus vacaciones.

—Lo declaro con satisfacción. En realidad, desde mi tiempo de estudiante siento curiosidad y admiración por la ideología defendida por Pablo Iglesias. Estuve

afiliado a la F.U.E. y me parece que la historia de España no podrá realizarse sin detenerse en Pablo Iglesias y su Partido. La Monarquía, con verdadera falta de discreción, se había convertido no en una pieza de política nacional, sino en un instrumento de parcialidad al servicio de la nobleza y las clases altas. La dictadura de Primo de Rivera, cuya aceptación por el rey no se explica sin el proceso de las responsabilidades, en el que se estaba poniendo en evidencia que Alfonso XIII no quería ser rey constitucional, sirvió al Partido Socialista para crecer aún más y fortalecerse, hasta el punto que puede considerarse que era el más poderoso, casi podríamos decirlo. (Adelantándonos en el tiempo, también se puede descubrir que la malhadada consigna « España es diferente » representa un plan de mantener al país a perpetuidad separado del mundo y como en perpetua minoría.) Es cierto que el desarrollo del Partido Socialista fue en España muy lento, como correspondía al retraso de España en su desarrollo capitalista e industrial, y hasta parece que los Gobiernos veían con satisfacción la competencia que en las clases obreras se hacían las organizaciones de los trabajadores. Especialmente en Barcelona se concentraron los esfuerzos para dividir y desorganizar a los grupos sindicales y políticos obreros. Es probable que la Historia, cuando analice con cuidado la actuación de ciertos políticos del primer tercio de este siglo, pueda señalarlos como verdaderos agentes provocadores al servicio de los poderosos. El hecho es que la huelga revolucionaria de 1917 es un episodio explicable por la tenaz resistencia de los partidos burgueses a la participación en el poder de los socialistas, participación que parecía presantirse por su organización, disciplina y número. Así pudo ocurrir que el porvenir político estaba en manos de los socialistas el 14 de abril

(Pasa a la página 2.)

En torno al problema de las generaciones

Vive la sociedad contemporánea, desde hace más de dos décadas, una de las épocas más interesantes y decisivas de su historia, muy rica en transformaciones, tanto de sus estructuras socioeconómicas como de las formas de pensamiento científico y filosófico.

Es lógico que en estas condiciones, que se distinguen fundamentalmente por los violentos contrastes en pugna, entre dos mundos —el tradicional que recorre la última fase de su ocaso, y el que está gestándose— se planteen las luchas entre las diversas generaciones, que son características de los períodos de transición. Las oposiciones generacionales, entre las viejas —consideradas como representativas de lo tradicional— y las más jóvenes, portadoras de las nuevas inquietudes y con pretensiones a expresar una nueva conciencia social, son siempre el preludio de las grandes convulsiones sociales y del surgimiento de los nuevos regímenes. Es un error, por lo tanto, considerar el fenómeno como

exclusivo de nuestra época. Es precisamente este fenómeno uno de los más importantes signos de que un tipo de sociedad ha entrado en crisis y avanza hacia su desaparición. El divorcio entre aquella y las nuevas generacio-

Por José Bullejos

nes, las más jóvenes, las que habiéndose formado dentro de ella no pudieron ser asimiladas ni filosóficamente ni políticamente, son síntomas evidentes de que un nuevo tipo de sociedad es exigido imperiosamente por el devenir histórico. Así lo demuestran las grandes revoluciones contemporáneas, desde la revolución inglesa del siglo XVII hasta las de la centuria actual. Las viejas ideologías y sistemas políticos quiebran y se derrumban al mismo tiempo que las tradicionales estructuras sociales.

¿ Qué formas tienen en nuestra época estas pugnas, cuál es

su significación y el ambiente donde se desarrollan? ¿ Existe en realidad, como algunos creen, un abismo insalvable entre la vieja generación y la nueva, constituida en realidad por dos grandes grupos, el más joven que no llega todavía a los treinta años de edad, y el de los que pasaron esta edad, generación intermedia, que puede considerarse el eslabón más importante entre dos épocas de la Historia? ¿ Acumulan los primeros, como pretenden, la totalidad del saber y la experiencia, que les confiere derecho privilegiado para dirigir la vida política? ¿ Son incompatibles, según aseguran los más jóvenes, con las nuevas ideologías e incapaces, en consecuencia, de interpretar las nuevas necesidades de la sociedad?

En cuanto a las nuevas generaciones ¿ son aptas para asimilar en sentido positivo las experiencias de todo el fluir de la Historia, y están, por tanto, en condiciones de edificar no sobre el va-

(Pasa a la página 2.)

Une grâce pour Panagoulis ?

Les officiers dictateurs de Grèce, sous la pression de l'indignation du monde entier, auraient décidé de ne pas procéder à l'exécution de Panagoulis. Cette nouvelle d'Athènes n'est encore qu'officiuse et non confirmée. Il est cependant inconcevable qu'on lance une telle nouvelle si l'exécution avait eu lieu. La façon dont ce sursis est accordé est du reste très suspect.

La junte militaire qui a pris le pouvoir par un coup de force, en violant la Constitution et toutes les lois du pays, a tout à coup des scrupules juridiques, non pas sur les milliers d'arrestations et de déportations arbitraires, non pas sur la procédure du procès de Panagoulis, mais sur sa demande en grâce ! Le condamné à mort a refusé de signer un recours en cassation et une demande de grâce. Il a déclaré vouloir mourir en héros de la liberté grecque. La demande en grâce de son défenseur et de sa mère n'ont juridiquement pas de valeur.

Alors, pour surseoir à l'exécution, il faut ou que le gouvernement, qui a dicté la condamnation à mort, prenne lui-même l'initiative d'un acte de grâce, ce qui lui ferait perdre la face, ou bien qu'il oublie simplement le condamné dans la prison où il fut enfermé après le procès.

Ce sont les voies suggérées par la nouvelle officieuse d'Athènes. C'est probablement cette dernière procédure de l'oubli qui sera choisie par les bourreaux. On veut laisser le temps faire son œuvre, l'opinion publique mondiale s'apaisera puisque Panagoulis ne sera pas exécuté, et puis il y a tant d'injustices et de crimes dans le monde que l'indignation se portera sur de nouvelles victimes et que Panagoulis, condamné à mort mais en sursis d'exécution, pourra être exécuté quand l'oubli permettra le crime sans réaction de l'opinion publique mondiale, dans le secret des prisons et des îles de déportation.

Car la prison à vie signifie aussi la condamnation à mort ; ce n'est pas une grâce, mais une aggravation de la peine de mort. Mort moins spectaculaire que l'échafaud, la potence ou le peloton d'exécution, mais mort certaine due au manque de nourriture, d'hygiène, de soins, de mouvement et d'air, mais due aussi au manque de liberté, car on meurt aussi par privation de la liberté qui est l'oxygène nécessaire à l'âme humaine.

Un être aimant la vie, l'effort, enfermé entre les quatre murs d'une cellule derrière les grilles de la prison, tourne en cage comme un des grands fauves des jardins zoologiques privés de leurs forêts profondes et de leurs vastes savanes. L'homme privé de ses contacts humains, de sa famille, de son travail, songe à la vie active qu'il a dû abandonner, à ses chères études, à ses amours. La prison est une première mort, mort de l'âme qui entraîne rapidement, dans les conditions désastreuses de la détention, la mort physique.

La grâce ne peut être que la liberté, non la condamnation à la mort lente des prisons. Une seule lueur d'espoir pour le prisonnier en sursis d'exécution Panagoulis : le renversement du régime de dictature militaire. Mais cet espoir, en Grèce, est bien faible. L'opposition à la dictature fasciste est trop divisée pour être efficace. Le Parti communiste, qui fut puissant, s'est divisé et subdivisé dans l'émigration et dans le pays. Les démocrates aussi sont divisés et la dictature fait tout pour maintenir ces divisions. Elle en vit.

Le réveil de l'opinion publique mondiale, devant le jugement d'Athènes, l'énergie et l'unanimité qui l'ont caractérisé, sont un sujet d'espoir. Son indignation s'est cristallisée sur un cas précis et particulièrement odieux, mais il y a dans les prisons d'Espagne, du Portugal, de

l'Afrique du Sud, des milliers d'autres hommes aussi dignes d'être libérés que Panagoulis et qui, eux, sont oubliés, inconnus, soumis à la mort lente des cachots. Il y a à Prague, à Bratislava et au pied du mur de Berlin de modestes mausolées fleuris fidèlement par des mains amies qui n'oublient pas ceux qui, sans être ni accusés ni jugés furent condamnés à mort parce qu'ils crièrent leur volonté de vivre libres. Il y a, dans les asiles d'aliénés et les camps de travail de l'Union soviétique, un nombre croissant d'étudiants, de journalistes, d'écrivains et d'ouvriers condamnés à des dizaines d'années de privation de liberté et de déportation qui, sans être condamnés à mort, meurent lentement, victimes d'un calvaire ignoré, oubliés de nous.

C'est à eux tous, héros sans noms, que j'ai pensé au moment où la bonne nouvelle du sursis pour Panagoulis nous est parvenue. Notre siècle a connu tant de violences, tant de crimes contre l'humanité, contre la liberté, contre la vie humaine, que notre faculté de nous émouvoir et de nous indigner s'est émoussée. Il est bon qu'un cas particulièrement odieux nous réveille et soulève l'universelle réprobation.

Restons vigilants pour Panagoulis, mais aussi pour toutes les victimes des violences et des injustices de notre temps. L'opinion publique est puissante et efficace, mais il faut qu'elle veille et s'éveille pour condamner tous les crimes que les criminels cherchent à oublier et à faire oublier.

Jules HUMBERT-DROZ.

El socialismo con libertad puede ser la solución

(Viene de la página 1.)

de 1931. Entonces los socialistas no querían tanto la revolución violenta como la colaboración con fuerzas burguesas de izquierda. En las elecciones constituyentes regalaron actas, que les sobaban, y sacaron diputados a numerosos moderados e intelectuales. Las fuerzas de la izquierda burguesa mediatizaron la acción de los socialistas.

—¿Era usted republicano en aquellas fechas ?

—Lo he sido siempre. Pero quiero hacer constar que nunca me he vendido y que no busco ahora una posición para el porvenir. En aquellos años de tensión, con los jóvenes socialistas manifestándose con los puños en alto, y las pistolas de los muchachos fascistas de la burguesía, éramos muchos los que desábamos el socialismo con libertad. España había sido sacudida por las amenazas verbales, la ineptancia de ciertos partidos y las violencias de las fuerzas que siempre habían vivido a extramuros de la ciudadanía, y que carecían de educación política, lo cual hacía difícil, imposible, el equilibrio político. Personalmente, puedo decir que hasta 1936, ya empezada la guerra civil, hallándome estudiando en Alemania, no participé en la gestación y desarrollo de la Falange. A pesar de que parecía un movimiento romántico, la Falange era la única fuerza en aquella zona que hablaba con palabras reales, que estaba en su tiempo. Si yo hubiera tenido mayor edad, quizá habría terminado después en el exilio, esto es, que habría entrado en España por otra parte de la frontera. Cuando uno ha sufrido errores en el pa-

sado, debe hacerse la pregunta de si no irá a cometerlos de nuevo. Es evidente que cuando los resultados de la política han sido tan catastróficos como los que hemos vivido, la conciencia de equivocación acompaña a todas las decisiones tomadas ; pero también el no haberlas tomado puede ser motivo de remordimiento.

El autor de este trabajo cree haber recogido el pensamiento expuesto en la conversación por el profesor Tovar, que por lo demás está corroborado a través de sus libros.

—Siempre he tenido una preocupación social, sigue diciendo el profesor. En 1936 me dejé llevar por la imposible combinación de extremos que habían construido José Antonio y Ledesma Ramos. Me apresuré a dar forma a esta utopía, a lo que se debe que en los primeros tiempos del Estado vertical ocupara una Subsecretaría de Propaganda y que fuera consejero nacional. Es posible que en las ideas imprecisas, confusas, pero generosas de José Antonio Primo de Rivera hubiera más posibilidades que las circunstancias permitieron sacar. Mas, ante su fracaso, dejé de servir para encubrir la realidad. Me tocó perder en el juego de las fracciones dentro del sistema. Desde hace muchos años, estoy fuera de la Universidad y de la política del sistema. Pero ante las nuevas luchas, que confiamos no sean sangrientas, que inevitablemente esperan a los españoles en cuanto entren de nuevo en la Historia, se podría aspirar a mantenerse aparte. Ello me traería aquella pena de muerte que dicen que Solón estableció para los ciudadanos que en caso de guerra civil se abstuvieran de tomar partido. No

puedo desentenderme ni sentirme ajeno, y en la obscuridad me siento obligado a buscar, como los demás españoles, una salida. En un mundo cuya mayor conquista es la sociedad abierta y la igualdad, no podríamos colaborar con el silencio a mantener, de modo suicida, las clases y las castas cerradas y limitadas. Si España estuviera situada en las antípodas y ocupara una región separada del mundo, el tema de la conservación de nuestra personalidad, hasta el tipismo de las viejas formas, podría plantearse. Pero somos un país europeo, con una población que por sí sola no puede formar unidad separada, y que por cultura, economía, geografía y comunicaciones, no puede considerarse en un rincón inaccesible del planeta. Son muchos factores los que impiden que seamos un país cerrado. ¿O es que sólo hay que cerrarse a las corrientes generales de la cultura y la educación ?

—¿Entiendo que es usted europeo, en el mejor sentido de su significación ?

—Sin ninguna duda, según expliqué a mis alumnos de la Universidad de Salamanca cuando me despedí de ellos en 1956. Repruebo el fascismo de la violencia iniciado con el asesinato de Matteotti, y el dogmatismo y la violencia del comunismo de Stalin. Las dictaduras son fatales.

—¿Qué piensa del socialismo democrático ?

—El socialismo con libertad puede ser la solución. Deseo conocer el programa político y económico que el P.S.O.E. ha construido.

—¿Cree en la capacidad del Partido Socialista como fuerza mayoritaria en el Estado democrático y social que se levantará pronto ?

—Si hay una comunidad verdadera entre el aparato del Partido en el exilio y las corrientes e inquietudes colectivas de los españoles, desde luego que sí. Tengo entendido que desde hace tiempo hay conversaciones entre los socialistas y otros grupos de la oposición, pero ignoro personalmente si se ha llegado a acuerdos de gran alcance.

Efectivamente el Partido Socialista Obrero Español entró en los acontecimientos, sobre los acontecimientos españoles. El Programa Mínimo de la U.G.T. y las reivindicaciones políticas y económicas del P.S.O.E. responden a una madura elaboración en la que han participado los socialistas y ugetistas del interior y del exilio, puesto que todos formamos un todo. Esto no puede discutirse porque es una realidad.

—Esta es, en suma, la entrevista que he tenido con el profesor Tovar.

ACLARACION

Al profesor Aranguren y al autor de la entrevista publicada en LE SOCIALISTE del 17 de octubre pasado les martillea un signo ortográfico, una coma, que desapareció —¡manes de los diablillos de la imprenta!— al pasarse a máquina el original mecanografiado. La frase de Aranguren, sin la citada coma, puede provocar una duda y acaso desagrade a nuestros compañeros los socialistas suecos. Así, donde decía « conozco la separación formal del marxismo democrático, del socialismo fabiano escandinavo... », debe decir : « conozco la separación formal del marxismo democrático, del socialismo fabiano, (del) escandinavo ».

R. A.

En torno al problema de las generaciones

(Viene de la página 1.)

ción, sobre la nada, sino sobre los cimientos sólidos de la sana tradición, de aquella tradición que según palabras de Unamuno, es la « substancia de la Historia, su sedimento, la substancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentida que se suele ir a buscar el pasado enterrado en libros y papeles y monumentos y piedras » ?

Planteadas la cuestión en estos términos absolutos y excluyentes, es muy difícil hallar la solución correcta. Metodológicamente contradice la ley dialéctica que rige los procesos evolutivos de la sociedad, la cual, como es sabido, no se basa en negaciones, en rompimientos bruscos y tajantes, sino en síntesis e integraciones, que dan origen a más elevadas formas a nuevos y más calificados tipos de sociedad. Históricamente, prescinde de las condiciones económicas y sociales y de las estructuras correspondientes, que son los que determinan la conducta de los grupos y las clases. Sociológicamente, en fin, no toman en cuenta lo más fundamental que determina la conducta humana, o sea la naturaleza social de cada generación, de la pertenencia a una de las distintas clases en que está dividida la sociedad en cada época de la Historia. Las generaciones, a los efectos de sus actuaciones, políticas, no son unidades —aunque cronológicamente pueden serlo— sino que están divididas y profundamente diferenciadas de acuerdo con la clase a que pertenecen. Si no fuera así la humanidad se desarrollaría según una ley de continuidad histórica, sucediéndose unas generaciones a otras, sin trastornos ni revoluciones.

Sea cual fuere la importancia de cada generación y el grado de participación en los acontecimientos, existen en la Historia ocupando posiciones antagonicas en campos opuestos, con independencia de la edad, sea cual fuere el grupo generacional a que pertenecen.

La Historia ofrece ejemplos de viejos, que con vigor mental juvenil, provocaron e impulsaron poderosísimos movimientos renovadores en el campo de las ideas en las conductas políticas. No todos los viejos, por el solo hecho de serlo, son reaccionarios, conservadores o moderados, guardianes celosos de sistemas caducos.

En contraste con lo anterior, abundan también los movimientos reaccionarios que fueron inspirados por hombres en la edad juvenil que, encabezando poderosos agrupamientos de masas juveniles, pretendieron contener el avance de la sociedad y mover hacia atrás la rueda de la Historia. El ejemplo más reciente y dramático de esto ha sido el fascismo, en sus tres versiones más importantes : italiana, alemana y española. Analicemos ahora el papel que tuvieron las nuevas generaciones, en las grandes transformaciones de la sociedad moderna. Es indudable, y así lo confirma un estudio, aunque sea somero, de la Historia, que su participación y los resultados de ella fueron abundantes y decisivos. Es lógico que así sea, y que los nuevos estados de conciencia colectiva y las grandes inquietudes sociales y filosóficas se manifiesten primero en las generaciones jóvenes y los impulsen a la acción. Las grandes revoluciones europeas, aunque obra de la mayoría del pueblo, fueron en sus orígenes y desarrollo inspiradas y guiadas por hombres que no habían llegado todavía a la senectud, y que, representaban, por lo tanto, a las nuevas generaciones de su época y de su sociedad. Cromwell, cuando encauzó la revolución inglesa no había cumplido cincuenta años de edad. Danton, Robespierre y Marat tenían poco más de treinta años cuando la revolución francesa los elevó a la cumbre del poder. Lo anterior se repite, salvo alguna excepción, en las revoluciones del siglo actual.

Lo mismo sucede con las ideologías y con los grandes movimientos sociales contemporáneos,

muy en especial el socialismo, en el cual la participación juvenil es predominante. Marx y Engels elaboraron las bases de su doctrina cuando todavía no habían llegado a los cuarenta años, aunque, como es lógico, para dar a aquella su forma completa fue necesario que transcurrieran más de dos décadas y se produjeran las grandes revoluciones de 1848 y 1870. Los primeros e importantes movimientos obreros, fueron obra de las generaciones jóvenes, aunque éstas permanecieron siempre vinculadas a las anteriores, asimilando las ricas experiencias que estas les legaron. Como es sabido, el marxismo tiene sus raíces en las doctrinas económicas inglesas, en la filosofía clásica alemana y en el materialismo francés y continúa, dándole bases y formas científicas, el socialismo utópico de los precursores, desde los Niveladores hasta Owen y Saint Simon.

En el presente período, caracterizado por trascendentales cambios en todas las esferas de la sociedad, la acción de las nuevas generaciones, su intervención en la vida política adquieren importancia excepcional, hasta el punto de convertirse en el principal motor de los acontecimientos. Sus actividades e inquietudes, sus problemas no están limitados a un pequeño grupo de países, sino que se extienden a todos los pueblos del mundo, desde los superindustrializados, como Estados Unidos, hasta los menos desarrollados, las nuevas naciones africanas y asiáticas. Esta diversidad de desarrollo, culturas e instituciones dota a un movimiento de masas, que se produce en escala mundial, de diferentes fundamentales, por lo cual, aunque haya coincidencias en las aspiraciones supremas —libertad, democracia, y socialismo— no se puede tratar el problema en forma conjunta, total, sino que es necesario analizarlo por separado, distinguiendo diferentes grupos de naciones.

España, como es lógico, constituye hoy nuestra primera y más angustiosa preocupación.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTON
12 Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

ACTIVA ESPAÑA

Comentarios a unas dimisiones

El cotarro verticalista anda revuelto. En toda España los Consejos Provinciales de Trabajadores hacen declaraciones denunciando la inoperancia de los Sindicatos oficiales en los que ellos están encuadrados, reclamando mayor representatividad y democracia —algunos llegan a pedir hasta el derecho de huelga— y protestan contra la incesante destitución de enlaces sindicales y jurados de empresa. No está mal que se denuncien esas cosas, por lo demás harto sabidas de siempre; pero lo extraño es que conociendo todo eso y mucho más y no ignorando que jamás el régimen modificará substancialmente su estructura sindical, que no tiene otro fin que el de someter a la clase trabajadora, no lleguen al rompimiento definitivo con el sistema. En el confusiónismo sostenido por el régimen, la clase obrera tiene necesidad de claridad, de verdad. Y adquieren una grave y condenable responsabilidad los que todavía mantienen que desde dentro del sistema es posible transformarlo. En el terreno personal de ciertos sindicalistas esa postura puede resultar acomodaticia, pero es completamente negativa y contraproducente llevada al plano colectivo. Con ello, además, se hace el juego de los Solís y compañía, que desean la existencia de su aparato burocrático-sindical como adormidera de los trabajadores y como elemento de presión en las luchas internas de las camarillas del régimen.

Dentro de ese malestar y manifestaciones de descontento, se halla la dimisión presentada por los vocales de la Junta Social Provincial del Metal de Bilbao. Se han creído obligados, además, a difundir un escrito para « informar a los que en su día nos eligieron sobre algunas de las causas que nos han obligado a adoptar esta postura ». Las causas que alegan podemos resumirlas así: La destitución sistemática de algunos de los mejores compañeros y la oposición por parte de los « Mandos » a que expusieron sus razones; Inhibición del Sindicato ante los despidos, multas, detenciones y deportaciones de cargos sindicales; las designaciones a dedo por parte del Mando; los obstáculos puestos al desempeño de su cometido; no tomar en consideración acuerdos sobre la Ley Sindical y la presencia en el Congreso de Tarragona de personas no representativas; no aceptar los acuerdos de Tarragona porque ni estuvieron representados ni participaron en forma alguna; la pasividad de la Organización Sindical ante la congelación de salarios; el silencio de la O.S. ante la puesta en vigor de la Ley de Bandidaje y Terrorismo. Terminan la exposición de sus causas de esta manera: « Al no contar con una Organización Sindical que responda al sentir de los trabajadores

en aspectos fundamentales, como son: El derecho de asociarse y participar libremente en organizaciones que le representen en la defensa de sus intereses, sin riesgos ni represalias. Que se realice el desengranaje administrativo y político. »

Lo que primero llama la atención es la ingenuidad de esos vocales que creyeron, si es que lo creyeron, que participando en las elecciones sindicales y « eligiendo a los mejores », se podría conseguir algo positivo para los trabajadores. Y lo peor no es que se dejaron conducir a ese engranaje montado por Solís, sino que atacaran a quienes, como la U.G.T., denunciaban la maniobra electorera. El error de entonces ha perjudicado a todos, pero principalmente a la clase obrera.

De otra parte, sorprende que presenten la dimisión de vocales provinciales y conserven sus puestos de Jurados de empresa o Enlaces sindicales, cargos totalmente vinculados, como ellos mismos dicen no contar con una Organización sindical que responda al sentir de los trabajadores. Hay que ser consecuentes.

Protestan también de la puesta en vigor de la Ley de Bandidaje y Terrorismo que es aplicada a las acciones obreras. Justa es la protesta, mas cabe preguntarse: ¿ Pero es que pudieron estimar en algún momento que sola y exclusivamente la clase trabajadora conseguiría ciertas ventajas y alguna forma de democracia formal, sin tener en cuenta el contexto general de una sociedad que, como la nuestra, está sujeta a un Gobierno dictatorial del que uno de sus instrumentos de opresión es el sindicato vertical? Si en aquellas desdichadas elecciones sindicales fueron elegidos los « mejores », ¿ cómo es que estos vocales se han quedado en minoría y no han dimitido todos después de descubrir ahora lo que denunciaban?

Resulta pueril que se haga una crítica, ciertamente abstracta y superficial, con alto grado de infantilismo, y se denuncien únicamente los efectos, sin intentar entrar en la verdadera raíz del problema, cual es el régimen de Franco, cuya existencia es la causa de los males que exponen estos vocales provinciales y de otros menos nocivos.

Ya lo hemos dicho: la clase trabajadora tiene necesidad de actitudes claras y resueltas. Como las que siempre mantuvo la U.G.T. ¿ O es que para algunos « sindicalistas » el pueblo español y la clase trabajadora — como sostiene Franco — son menores de edad? Nadie se puede llamar ya a engaño: Los sindicatos oficiales y el régimen franquista que los sostienen son enemigos mortales de la clase trabajadora.

Sugerencia genial de Castiella

Al señor Castiella, ministro de Asuntos Exteriores de Franco, no hay quien le quite la iniciativa. ¡ Vaya lección para sus colegas de los demás países, que no saben qué hacer! Así, tras su famoso record en las Naciones Unidas, ahora, según el corresponsal de la agencia France Presse, como el que no quiere la cosa, en la reciente visita a Madrid del Secretario de Estado norteamericano Dean Rusk, ha sugerido a éste la retirada del Mediterráneo de las flotas norteamericana y soviética. Aparentemente, parece más razonable que lo de la retirada de la flota soviética se lo hubiera sugerido a Gromyko, pero eso se interpretaría como un acto de ingratitud después del voto favorable de la U.R.S.S. y su bloque para que España forme parte del Consejo de Seguridad. Castiella se las sabe todas.

Lo importante es la originalidad de la idea (no hay que tener en cuenta si unos días antes « Pravda » de Moscú manifestara un deseo semejante; Castiella, que sabe tantas cosas, ignora el ruso) y el sentido de la realidad del ministro de Franco. Sí, causa pasmo esta ocurrencia que puede consolidar la paz del mundo. ¡ Que se vayan los soviéticos y los norteamericanos del Mediterráneo! ¡ Si es el huevo de Colón!

¡ Cómo es posible que nadie haya pensado antes eso! Poco ha faltado para que pidiera que se desahagan todos los ejércitos, se destruyan las armas y canten los pueblos del mundo el « La, la, la ». ¡ Ah, si todos los países tuvieran ministros como Castiella! Pero, no; ese privilegio se lo ha reservado la Providencia a España. ¡ Gracias!

Lo malo es que Dean Rusk no había sido invitado a Madrid para sugerirle eso. Su entrevista con Castiella — y con Franco — era para pedirle que no se marcharan los americanos de España. Si quieren, que se vayan del Mediterráneo; pero, ¡ por Dios, de España, no! Y aquí surge de nuevo la sin par clarividencia de Castiella. Como las relaciones soviético-franquistas son cada vez más fraternas, en su momento pedirá a Kosiguin instale la U.R.S.S. unas cuantas bases en España. No hay más problema que la cantidad de rublos que quieren dar por ellas. Si las pagan bien... España ofrecerá al mundo el mejor sistema de coexistencia entre las dos grandes potencias: bases nucleares norteamericanas y soviéticas en nuestro territorio. Y es que a Castiella no se le escapa nada.

Los sacerdotes que ocupaban el seminario de Derío deponen su actitud

Los sacerdotes que se habían encerrado en el seminario de Derío como protesta por la situación de la Iglesia en la diócesis, han acordado evacuarlo, comunicándose así al obispo de Santander y administrador apostólico de la diócesis de Bilbao, monseñor Cirarda. Este ha declarado a la prensa que ha prometido a los sacerdotes que estudiará con la mayor diligencia los problemas de la diócesis, por encargo de la Santa Sede, y que procurará obtener una solución. Dijo también

que el hecho del encierro « no hubiese sido posible imaginarlo siquiera, si no fuera por la existencia de unos graves problemas socio-político-religiosos, de un lado, y concordatorios de otro ». Ha procedido a una reorganización del

« gobierno de la Diócesis » y ha levantado la censura canónica a los sacerdotes que se encerraron en el seminario, impuesta por el obispo de Bilbao, recientemente fallecido. Los sacerdotes, pues, podrán reintegrarse a sus puestos.

Malestar social en Sevilla

Cuando la elección de enlaces sindicales, todo era cubrirse los lobos con pieles de cordero, asegurando miles ventajas para los

obreros si entraban en el juego. Lo que interesaba entonces era la mayor participación posible que respaldara aquellas elecciones. Pa-

sadas éstas, importaba poco ya la situación de los obreros y mucho menos, la de los enlaces sindicales. Por centenares han sido multados estos últimos, despedidos, objeto de numerosos expedientes.

Un nuevo ejemplo —entre tantos— acaba de darse en la empresa sevillana « La Hispano-Aviación, S.A. », en donde reina un profundo malestar. La dirección de esta empresa abrió expediente administrativo a dos enlaces —los señores Arévalo y Almansa— por desoír la prohibición que habían hecho de que se reunieran en el recinto de la empresa los trabajadores con los enlaces. La dirección decretó la suspensión de empleo y sueldo.

Para protestar contra esto y para una actualización de los salarios, los trabajadores llevaron a cabo una marcha lenta.

Su protesta se basaba en la elevación del coste de vida y en la exigencia de los trabajadores de una paridad con lo establecido en el Convenio Sindical del Metal de

Madrid que rige en Sevilla sobre el papel, pero no de hecho.

Recientemente hablábamos de los numerosos accidentes de trabajo que vienen dándose en España y, concretamente hablábamos de los que se producen en las minas. Los tristes y recientes acontecimientos de Asturias, en la que, en poco tiempo, varios mineros han perdido la vida, actualizaba cuanto decíamos. Criminal y arcaica explotación de las minas.

Recientemente, se han desplomado unas galerías en unas minas de Sevilla —« Realce 6 Sur », propiedad de la empresa « Andaluza de Piritas, S.A. »— a unos 35 kilómetros de la capital.

Unos días antes del hundimiento, los mineros oyeron unos sospechosos ruidos en aquellas galerías y ante el peligro que se vislumbraba, se negaron a entrar en ellas.

Dos facultativos de minas inspeccionaron dichas galerías y concluyeron que, si bien habían ciertos ruidos, no existía peligro. Ante este informe « tan docto », la empresa ordenó la vuelta inmediata al trabajo. Ante la negativa de los trabajadores, hubieron despidos.

Poco tiempo después, las galerías se derrumbaban y, si no hubieron víctimas, fue por aquella negativa de los mineros a bajar y porque ocurrió de noche.

La agitación universitaria

La semana pasada se ha caracterizado por una agravación de la situación universitaria, principalmente en Madrid y Barcelona, lo que no quiere decir que el malestar y la agitación en los otros distritos haya mejorado. Los sucesos en Madrid alcanzaron su plétora cuando los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas decidieron por votación un paro académico activo para protestar por la presencia de la policía en la Ciudad Universitaria, principalmente. Como consecuencia de este acuerdo y al impedirse a los estudiantes el acceso a la Facultad, penetraron por fuerza en ella, celebraron reuniones, exhibieron grandes murales con consignas tales como «Fuera la policía de la Universidad » y se lanzaron gritos para proclamar la Universidad Libre de Madrid. En las reuniones se trató también de la lucha contra la represión, de la huelga de los mineros de Asturias y de la situación política en España. Fueron atacados por la policía y los estudiantes se defendieron arroján-

doles piedras y atrincherándose tras un autobús que habían volcado. La policía penetró en el edificio y practicó detenciones.

Se celebró una asamblea de distrito el día 23 de noviembre en la que intervinieron representantes de diversas facultades y de escuelas especiales. También se leyeron informes de la situación en otros distritos. Las autoridades académicas han clausurado la Facultad de Ciencias Económicas y Políticas. En otras Facultades también se produjeron incidentes y en la de Ciencias se declararon en huelga para protestar de la retirada de España del C.E.R.N. (Centro Europeo de Investigación Nuclear). Contra esta retirada han protestado también numerosos profesores y hombres de ciencias. La huelga se mantiene también en Arquitectura, Veterinaria, segundo curso de Medicina y en Industriales.

En Barcelona también hubo reuniones no autorizadas y se produjeron incidentes en Económicas, Medicina y Derecho. En estas Facultades se prosigue la huelga.

LETRAS DE LUTO

El Grupo departamental de la U.G.T. de Vienne, nos comunica desde Poitiers, el fallecimiento del compañero Angel Rodríguez López, natural de Vitoria, que marchó muy joven a Madrid, donde ingresó en el Sindicato Metalúrgico « El Baluarte », de la U.G.T., y en el P.S.O.E., y siempre ha continuado siendo un excelente militante que desempeñó diferentes cargos y misiones que le fueron confiados incluso en nuestra guerra.

Angel Rodríguez prestó sus servicios como chófer del gran filántropo y amigo nuestro don Cesáreo del Cerro, que regaló a la Casa del Pueblo de Madrid los terrenos de la calle de Orense, en la capital de España, en los que se instaló la magnífica « Fundación Cesáreo del Cerro », de la que fue presidente nuestro maestro Julián Besteiro, y cuya Fundación fue un ejemplo magnífico de nuestra capacidad creadora.

Angel Rodríguez López tenía al morir 79 años, y ha sido enterrado civilmente como era su deseo, asistiendo a la conducción de su cadáver a la última morada nuestros compañeros de Poitiers, otros amigos exiliados españoles y varios franceses amigos nuestros.

Nuestro Grupo departamental y nuestra organización en su conjunto, expresa su sentido pésame a la familia de nuestro querido compañero.

En Santiago de Chile, a donde llegó acompañado de sus hijos, falleció recientemente nuestro compañero Teodoro Fernández, un veterano de los tiempos heroicos, cuando allá por el año 90 del pasado siglo, se luchaba en La Arboleda, pueblito minero de Vizcaya, por abolir el trabajo de sol a sol y los barracones patronales, donde se almacenaba a los obreros durante la noche, como se almacenaba la herramienta de trabajo para que no quedara expuesta a las inclemencias del cielo.

Teodoro Fernández tenía una larga historia socialista y socialista. Sus intervenciones en los Comités de ambas organizaciones y en las Cooperativas fueron activas e inteligentes, dentro de lo que podía exigirse al personal obrero de los tiempos aquellos; pero, desde luego, fueron de una limpidez y un entusiasmo que quisieramos ver repetido en cada uno de los afiliados a nuestras organizaciones.

Su entierro fue una demostración del cariño que supo granjearse en esta patria de adopción, tanto entre los compañeros como en cuantas gentes le trataron en vida. Reciban sus hijos y demás familia el testimonio de nuestras condolencias.

Lo que pasaría en Cádiz

El asunto español ha cristalizado, porque les interesa a los americanos. Así me hablaba, hace años, un viejo industrial francés, cuando pasaban los primeros tiempos de la postguerra y con ellos la esperanza de ver caer los regímenes políticos nacidos al amparo de las potencias fascistas. Efectivamente, poco tiempo después, en el año 53, se firmó un convenio en virtud del cual se cedían bases militares en España a los Estados Unidos.

El astuto francés, además de un refinado olfato para los negocios, me demostró tener una excelente vista política. El apoyo financiero, precio del arriendo, llegó tan a tiempo para sacar al régimen franquista del marasmo económico, que hasta el mismo «ABC», al hablar de que las condiciones han cambiado y con ellas la plusvalía geopolítica de las bases, reconoce que España, en aquella época « culminaba prácticamente su etapa económica de subsistencia ».

El lector debe ya conocer sobradamente el resultado de las negociaciones habidas en Washington entre los representantes de los países interesados. Por su parte, la delegación española parece ser que reclamó una ayuda de mil millones de dólares en equipo militar: aviones F4 Phantom, un segundo batallón de proyectiles Hawk, tierra-aire, y buques patrulleros equipados con radar. Pidió, también, que desapareciera la base de Torrejón por encontrarse a menos de 20 kilómetros de Madrid, por lo que la capital sería borrada del mapa, en caso de ataque atómico.

Del asunto, dentro de los límites estrechos que les queda, sin rozar los numerosos temas intocables, impuestos por la Ley de Prensa, se han ocupado los periódicos españoles: « Ya » estima que « la opinión sana y responsable del pueblo español quiere y reclama saber a qué atenerse respecto a los derechos y obligaciones que la nueva coyuntura estratégico-logística han echado sobre sus espaldas » y pide que Estados Unidos consideren a España, de hecho y de derecho, « una parte solidaria del sistema global de defensa ».

Se trata, como puede verse, de recoger las hierbas que De Gaulle arrojó. No merece la pena pararse a examinar la petición de que se informe al pueblo español, porque el más tonto sabe que la opinión española pinta, para los mandarines españoles, lo que una guitarra en un entierro.

Soy de los que opinan que un conflicto con uso de armas nucleares para dirimirlo, entre los dos colosos, es muy poco probable. Me inducen a pensar así las

P.S.O.E.

SAINT HENRI

El domingo 22 de diciembre, esta Agrupación celebrará asamblea general en nuestro domicilio social (después de celebrarse la de la U.G.T.).

Dados los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

El Secretario.

MARSELLA

La Agrupación Socialista de Marsella celebrará reunión general ordinaria el domingo 8 de diciembre, a las diez de la mañana, en segunda convocatoria, para tratar sobre un muy importante orden del día, por lo que el Comité ruega, y espera, la asistencia de todos los afiliados.

Por el Comité,
El Secretario,
Juan Peirat



cifras que se barajan sobre las potencias de « fuego » respectivas: 30.000 « megatones » los Estados Unidos y 25.000 « megatones » Rusia; más que suficiente para aniquilarse mutuamente.

Sin querer cansar al lector usando demasiado los números, permítame recordar que tanto las estimaciones de la Atomic Energy Commission como las del mariscal Malinovsky coinciden en atribuir a estas cargas destructoras una capacidad de « reducir a cenizas » una extensión media de dos mil kilómetros cuadrados por cada « megatón ».

Con esta improbabilidad vienen jugando desde el año 53 los gobernantes españoles, por lo que el aplazamiento de las negociaciones parece tener su razón más en un ardor de vendedor de tapices árabes (maestros en el arte del regateo) con vistas a una nueva Administración americana, que en un verdadero deseo de evitar un riesgo de exterminio. Esta clase de deseos deben plasmarse de una forma clara, llana y tajante, como lo ha hecho nuestra Comisión Ejecutiva, lo demás son camellos diplomáticos.

Como la imbecilidad humana no tiene límites, la poca probabilidad no quiere decir que el riesgo sea nulo, por lo que resulta insensato jugar con fuego. ¡ Y qué fuego !

No pensemos que este juego peligroso se haga por morbosidad. Ya sabemos, por el señor Pemán, que « no hay que dar un gramo de refuerzo a esos esquemas objetantes y, a menudo forasteros, que juegan con la estúpida ficha previa de un Franco cruel, sanguinario o agresivo. No está en mi ánimo ensañarme con un personaje que está entrando de lleno en la decrepitud; pero hay personas que esperando ya poco de la vida suelen tener una indiferencia glacial por la muerte de sus semejantes ».

Demos por descartado el peligro que correría Madrid, si como parece se prescinde de la base de

Torrejón; pero, ¿ y Cádiz ? ¿ Es acaso Cádiz, en el aspecto humano, de menos valor que cualquier otra capital ?

Cádiz está a unos 13 kilómetros de La Rota, en distancia topográfica. En torno a esta base hay otros pueblos hermosos, Jerez de la Frontera, San Fernando, Puerto de Santa María, etc. Todos ellos caen dentro del área « crematoria » de un bombardeo eventual. Quien conozca esta región sabrá que su planicie no ofrece ni la más leve desfilada que pudiera detener la onda térmica (la más veloz), ni la acústica que llegaría después arrasando todo a su paso dentro de una zona que muy bien podría llegar hasta San Lúcar de Barrameda. La base de La Rota es, además de muy peligrosa, muy vulnerable, al contrario que Gibraltar, inmensa roca apoyada en Sierra Carbonera y flanqueada por las Sierras del Arco y de Montecóche, por lo que para « tocarla » habría de ser con un disparo « afortunado » en pleno Estrecho, que sin duda haría más daño en las costas africanas. De ahí vienen esas prisas porque se nos devuelva una base que, además de cerrar la ratonera que es el Mediterráneo, tiene unas defensas naturales más valiosas, y a mayor valor, mejor precio.

Hace poco leía yo los efectos de una explosión nuclear submarina. Cádiz, cuna de las libertades españolas, es puerto de mar. ¿ Qué pasaría en Cádiz si se atacase a La Rota con un proyectil atómico submarino ? Se produciría un gigantesco maremoto, olas de unos doscientos o trescientos metros de altura avanzarían hacia la « Tacita de Plata »; pero, ¿ para qué seguir ? Para describir los horrores del infierno hizo falta el genio literario de Dante; para describir este horror inédito hace falta otro genio de su talla. ¿ Que nos lo describa el señor Pemán, que además de ser un renombrado literato... es gaditano !

Gide HAMETE

UN PUTSCH MILITARE AU MALI

L'épidémie s'étend. Encore un coup de force en Afrique ! Un de plus ! A quoi bon les compter ? Tous attestent que le Continent traverse, dans la fièvre, une période évolutive. Certains Etats tiennent parfaitement debout, la Nation étant soudée. D'autres sont à la recherche de leur forme définitive. Cette recherche facilite les entreprises des hommes audacieux, prompts à saisir l'occasion d'agir. Les ambitions se laissent percevoir, mal dissimulées sous de nobles prétextes, tel celui du bien public. Civils et militaires se disputent le pouvoir et les peuples ne peuvent que subir passivement les conséquences des conflits. Les crises entretiennent une instabilité politique, un marasme économique nuisibles au labeur collectif. Le pays ainsi troublé vit dans l'inquiétude de l'avenir. Qui, demain, l'administrera ? Que l'armée triomphe le plus souvent est normal, car elle dispose de la puissance guerrière.

Soumis à un régime autoritaire, la République du Mali semblait à l'abri d'une aventure. Son président, M. Modibo Keita, détenait une autorité quasi dictatoriale. A lui seul, il était le Gouvernement. Il exerçait sa souveraineté et savait supprimer les oppositions, quitte à user de la brutalité. Cette rudesse, Fily Dabo Sissoko et Amadou Dicko l'éprouvèrent tragiquement.

Depuis près de vingt ans, M. Modibo Keita planait chez lui, hissé sur le pavois. Comment le croire menacé ? Pourtant, son règne a pris fin. Plus de soutien, aussitôt après sa milice populaire dissoute. Voici le leader malien abattu. Pour lui, quelle chute ! Des officiers ont osé se dresser contre lui et se permettre de le vaincre, avec d'ailleurs une facilité surprenante. Aucun recours aux armes à feu. Il n'y a pas eu de sang versé, et c'est tout mieux.

Le président déchu et tous ses ministres se trouveraient actuellement gardés prisonniers dans un camp de concentration. Leur

sort final est un mystère. La population demeure calme et vaque à ses occupations habituelles. Elle paraît donc accepter le fait accompli avec une sorte de soulagement.

A qui attribuer l'entière responsabilité du putsch ? Une certitude s'impose : il y eut complot. Les exécutants de la conspiration en sont-ils les fomentateurs ? Pas de général parmi les triomphateurs connus. Promu chef d'Etat, le lieutenant Moussa Traoré n'a autour de lui que de jeunes éléments. Voilà une constatation déjà faite, en d'autres lieux africains, lors d'événements identiques. Les générations montantes manifestent une impatience qui les pousse à bousculer leurs aînés, à les jeter par dessus bord. Sans doute, les gouvernements en place s'en préoccupent-ils.

Peut-être le Président Modibo Keita eut-il trop confiance en son étoile. Il doit souffrir de sa disgrâce. Son tempérament autoritaire le pousse à la supposition. Sa carrière met en évidence un goût passionné du commandement. L'ardent militant des premières heures du Rassemblement Démocratique Africain fut fidèle à lui-même. Il servit ses convictions, hommage à lui rendre jusqu'à travers les cheminements présidentiels en zigzag. L'avortement de la Fédération du Mali l'isola pour une courte période. Par bonheur, il se réconcilia avec les Sénégalais. Des expériences, à la conclusion malheureuse, l'éloignèrent de la France, vers laquelle ensuite il n'hésita pas à revenir. Ce retour ne l'empêcha point de montrer, dans la théorie et le concret, des amitiés pour l'U.R.S.S. A preuve une récente attitude : M. Modibo Keita approuva l'intervention soviétique en Tchécoslovaquie. Le Président Sékou Touré se joignit à lui. Les deux compagnons ne découvrirent pas en cela d'imitateurs chez les Africains francophones.

Un fonceur condamné à l'inaction, quel calvaire ! Ce fougueux tribun s'entend à soulever une foule. Elle le suit, envoûtée. Le bâillon sera pour l'entraîneur un supplice. M. Modibo Keita s'abandonne parfois à des emportements où apparaissent ses pensées intimes. Qu'il ait voulu l'indépendance, impossible d'en douter ! Dans une séance un tantinet houleuse de l'Assemblée de l'Union Française, il piqua une colère et en vint à prononcer le mot encore tabou en ce temps. Quel tollé monta sur le champ des rangs des républicains sociaux ! D'autant plus que cette anticipation si hardie provenait d'un secrétaire d'Etat à la France d'Outre-Mer.

Que M. Modibo Keita se soit converti à un socialisme estimé par lui radicalement révolutionnaire, l'évidence oblige à le reconnaître. Il orienta toute son action gouvernementale dans ce sens, et le fit de façon rigoriste. Son éviction de la présidence donne à penser qu'il n'est parvenu à gagner tout le pays malien à ses thèses.

A vrai dire, l'incertitude demeure sur les intentions des officiers à présent maîtres du destin national. Ils ont parlé de futures élections libres. Le couplet devient rituel en pareil cas. Il ne suffit pas à fixer une orientation. Quelle accusation sera portée contre M. Modibo Keita ? Lui reprochera-t-on des tendances pro-chinoises - Ou une affection excessive pour les Soviétiques ? Le Comité militaire maintenant constitué ne précise pas ses griefs. Il paraît ne pas avoir encore choisi sa voie. Il tâtonne pour former un gouvernement. Ses premiers contacts le montrent prêt à s'entourer de technocrates et enclin à la modération. Mais ces signes ne permettent pas encore un jugement définitif. Alors, les suppositions vont leur train. Elles manquent de sérieux. En l'occurrence, la sagesse conseille d'attendre la suite des opérations en formant un vœu : celui que les Maliens, gens sympathiques, sachent s'assurer, en démocrates socialistes, une existence heureuse, caractérisée en tous les domaines par un essor progressif.

André BIDET

La base económica

En un artículo anterior —véase « Cómo es el Socialismo »— comparábamos las realizaciones suecas y soviéticas con relación a los trabajadores —regla de oro para los socialistas—, teniendo en cuenta que en ambos países habían gobernado socialistas y comunistas durante periodos aproximados. Naturalmente, nosotros preferimos el modelo sueco por su liberalismo, respeto de las libertades y por los resultados más favorables a los asalariados; aunque en Suecia, según nuestro criterio, no han expropiado con el ritmo preciso al capitalismo.

Estimamos que el poder del capitalismo, de la burguesía, se fundamenta en el dominio que esa clase tiene sobre las relaciones económicas, dominio que hay que quitarle para hacerla desaparecer y evitar su retorno. El poder político del capitalismo se funda en la posesión de los medios de producción, posesión que hay que quitarle completamente para que desaparezca y poner en su lugar otro poder. Si queremos consolidar la permanencia de la clase obrera, hay que pasar a ésta, es decir, al conjunto de la sociedad, la propiedad de los medios económicos; es la única forma de consolidar las conquistas adquiridas. El poder político de los trabajadores tiene que fundamentarse, como el de las otras clases dirigentes, en la propiedad de los medios productores; lo demás equivale a construir en terreno ajeno.

Coincidimos con Marx y Engels cuando proclaman en « La Santa Familia »: « Por contra, el proletariado, como proletariado, está obligado a abolirse y, en consecuencia, a abolir su antítesis que le hace proletario, la propiedad privada. Este es el aspecto negativo de la antinomia, la inquietud de la propiedad privada que se disuelve ella misma. La clase poseedora y la clase proletaria son las dos caras del proceso

por el cual el hombre se transforma en extraño a sí mismo, es decir, la enajenación humana. En el seno de la antinomia, los propietarios privados son, pues, el partido conservador, y los proletarios el partido destructor. Los

Por César Barona

primeros tienden al mantenimiento, los segundos a la destrucción de la antinomia. »

El poder de los trabajadores, el poder de la inmensa mayoría de la población, se consolida a medida que se desposee de los medios económicos a las clases pudientes. Los compañeros suecos deben tener cuenta de las palabras proféticas de Kautski, cuando afirmaba:

« La democracia es indispensable para que el proletariado madure para la revolución social. La democracia es para el proletariado lo que la luz y el aire son para el organismo: sin ellos no puede desarrollarse su poder. Pero la observación del crecimiento de una clase no debe ocuparnos tanto que nos impida ver el desarrollo simultáneo de su adversario. La democracia no estorba el crecimiento del capital, cuya organización y poderes económicos y políticos aumentan al mismo tiempo que el poder del proletariado. Desde luego las cooperativas se multiplican, mas simultáneamente y en mucho menor tiempo se incrementa la acumulación del capital y su conformación en monopolios gigantes. La prensa socialista crece (para mencionar aquí un punto que no puede ser discutido más extensamente), pero a la vez aumenta el número de publicaciones sin partido que envanecen y desalientan a círculos populares cada vez más amplios. Los salarios su-

ben, pero más de prisa se eleva la masa de los beneficios; el número de representantes socialistas en el Parlamento se multiplican, pero la significación y eficacia de la institución desciende con mayor rapidez, mientras que simultáneamente las mayorías parlamentarias, como el Gobierno, caen cada vez en la dependencia frente a los poderes de las altas finanzas. »

Teniendo en cuenta todo esto, redactamos el artículo anterior, pero pensando, como Engels cuando escribía la famosa carta a J. Bloch, sobre « La Concepción Materialista de la Historia », en donde los autores de esa concepción habían subrayado el lado económico que sus contrincantes habían completamente olvidado; pero pensando, repetimos, en las libertades que se gozan y en la situación concreta de los trabajadores de un país.

No debemos olvidar tampoco que al destruir el poder económico del capitalismo no se debe co de la sociedad, fruto del trabajo de las generaciones anteriores; por esta causa los socialistas prefieren los caminos democráticos, no violentos, pacíficos, al empleo de la fuerza a la que sólo recurren en el caso de que las clases pudientes se quieran mantener en el poder mediante el empleo de la violencia. El empleo de la violencia implica destrucciones en la economía, y esto es perjudicial cuando se desea dar origen a una sociedad en la que reine la abundancia; por esta razón y por la relación de fuerzas, especialmente militares, los socialistas prefieren utilizar los medios democráticos en la transformación de la sociedad.

En definitiva, en el ejercicio del poder la clase trabajadora debe quitar los asientos, que son las bases económicas, a sus enemigos.

ESTANIDA

Desde una ciudad de provincia sita en un lugar cualquiera de nuestra tierra mártir, nos llegó hace varios meses la noticia: «... Sabrás que el Reverendo Padre XX falleció. Genio y figura...», aunque en honor a la verdad debo decirte que en estos últimos tiempos, tal vez presintiendo su propia comparecencia ante aquel Supremo Tribunal con el que tanto nos había asustado, su comportamiento se había hecho más humano. De los arrepentidos es el reino de los cielos...»

Así decía la carta. Ante su lectura nuestra memoria, en un galope desesperado a través de los años, frenaba su carrera en aquellos meses de octubre de mil novecientos cuarenta y tantos... Sobre nuestros rostros de condenados podía leerse la fatiga de las largas vigilias o la timidez de los indefensos. Un frío de mármol enlazaba las miradas. Rumores apagados de indescriptible traducción perforaban los espesos muros. Eramos tan sólo doce figuras graves e inmóviles que desde el límite que separa la vida de la nada, contemplábamos fascinados la negra silueta del capellán recostándose limpiamente en el quicio de la puerta. Su larga sotana barría el suelo con desmayado revuelo y el pequeño resaca tintineaba quedamente al golpear contra su muslo.

—Buenos días don Dios.
Sus ojos astutos parecían querer penetrar la sombra hasta los más recónditos pliegues de los hombres y la celda. El vaho de podredumbre y de fiebre que exhalaba aquel estercolero le habían hecho retroceder. Desde todos los rincones emanaba un quejido prolongado más allá del propio sufrimiento. El dolor de aquellos hombres era la queja inabarcable del dolor de toda la humanidad gimiendo bajo la carga de sus viejas heridas, renovadas cada noche. La vida y la muerte simbolizadas en el gesto oscuro y heroico de los modernos crucificados. Pero ni la forma ni el lugar importaban en tal caso. Sólo el fondo. Y en ese fondo algo que jamás comprendería endurecía nuestra resistencia.

Su mano descendió para asir el crucifijo. Las cuentas negras

del pequeño rosario repicaron cascabeleras. Una efigie desnuda tallada en el hierro y clavada sobre un aspa. La cabeza ligeramente inclinada ceñida por una corona de espinas. Sobre ella el anagrama I.N.R.I., Jesús de Nazareth Rey de Judea. Una bocanada de aire fresco invadió las desconchadas paredes. Sobre el escondido de la galería su sombra pareció alargarse.

—Vuestro silencio es la más admirable confesión que he escuchado en mi vida de sacerdote. Pero... ¿dónde está vuestra fe? No es posible que el alma haya muerto antes de morir el cuerpo... Si queréis colaborar en la nueva sociedad que estamos edificando, abriremos las puertas de par en par; si no... Os será negada para siempre la paz perpetua; la paz de Dios. De un Dios al que en su grandeza nadie podrá negar, ni aniquilar, ni definir. De un Dios al que sólo se puede amar con un amor que rompe todos los diques. Ni de carne ni de bestia...

Su última frase se había quebrado en un arranque de valiente decisión. Los músculos de su cara se distendieron. Hizo un esfuerzo como si quisiera serenarse e iba a salir sin mirarnos siquiera, cuando una figura se interpuso ante él cerrándole el paso. Aquel muchacho inquieto queriendo desafiar la vida con la vehemencia de sus dieciocho años.

—Os equivocáis, padre. También nosotros tenemos fe... Creemos en aquellos que han sido capaces de darnos un ejemplo... Creemos en la grandeza humana de Cristo y no en quienes tomándole por asalto lo deshumanizan para servir de él como maza de atropello, de indignidad y de egoísmo... Creemos en el mensaje transmitido desde el fondo de los siglos por los amantes de la justicia... Creemos en los niños que vimos caer bajo el estruendo de las bombas « católicas » con el vientre abierto como una blasfemia y las vísceras cara a vuestro cielo... Creemos en todas las madres que gritaron desesperadas apretando en su seno aquel puñado de carne que segundos antes reía o jugaba y que ahora es recogida en trozos dispersos, sanguinolentos y sucios de tierra... Porque cuando se ha visto a la mujer llorando junto a esos muñecos ensangrentados o al hombre pléurico de juventud doblándose en contorsiones rápidas, grotescas, para caer y morir encogido junto a los escombros o sobre el arena... Cuando los restos de las casas cuyos cimientos se consumen bajo el fuego, se desploman para sepultar a aquella que está pariendo en el estéril por lecho... Cuando se ha dormido confundido con los muertos en el osario de un cementerio teniendo por todo consuelo el frío contacto de los cadáveres y del fusil... Cuando en las noches de luna serenas y brillantes o en el claro resplandor de la madrugada se ha escuchado el repique de una ametralladora buscando los cuerpos... Cuando se ha visto nacer un recién nacido parido del vientre desgarrado de una mujer muerta... Cuando se ha envuelto al hijo en un pedazo de tela lleno de piojos y metido en la mochila para seguir adelante... entonces se puede hablar también de fe y de Dios; esperando sepáis explicarnos la razón por la que esto sucede y su finalidad. Pero sólo entonces, cuando tras el burdo sayal vuestro estómago se haya retorcido por el hambre que causa uñas o cuando hayáis visto a esos hijos y esas madres disputar con otros hijos y otras madres por la posesión de un pedazo de pan o un verbo de agua pútrida. Cuando en vez de darle al género humano razones para morir, sepáis darle una tan solo para vivir... Nadie duda que podéis físicamente destruirnos, pero los que sobrevivió seguirán luchando a cuerpo descubierto y en campo raso. En la guerra el soldado viste uniforme y tiene bandera; pero los soldados de nuestra fe van por el mundo, como el sublime loco, sin importarles aventura espinosa ni eludir el combate...»

ATIVA el mundo

Impresiones de Praga

EL AEROPUERTO DE ORLY, otoño. Juan Blanco, pintor mejicano expone en las galerías del primer piso. Su obra es potente. Entra en la pintura más moderna con la tradición azteca. Uno de sus dibujos, una vieja curandera, tiene la fuerza de un Leonardo o de un Durrero que hubieran nacido en Tierra Caliente. Otros, de 1966, nos presentan a B.B., vestida y desnuda, cuando interpretaba « ¡ Viva María ! » en los alrededores de Cuernavaca. Dos inolvidables chiquillos, un niño y una niña, con ojos fijos y como mirando maravillas de indios o de mestizos, son más importantes que la estrella francesa.

El avión de Praga es anunciado por esa voz de electrónica, a la vez femenina e impersonal, que acompaña las grandes naves de las estaciones internacionales. Una herencia más del Tío Sam. En el avión de Praga, por la puerta 31, regresa un compañero muy querido que acaba de pasar dos días en Praga. Es poco, pero las impresiones llegan calientes, sin intermedio de periódicos o libros.

—Se cuenta que el presidente Svoboda es condecorado a Moscú. Breznev: «—Me han dicho, camarada, que habéis decidido crear un Ministerio checoslovaco de la Marina. Me parece extraño, ya que vuestro país no es ribereño de ningún mar.» «—Vosotros, camarada Breznev, tenéis en Unión Soviética un Ministerio de la Cultura...»

El tono queda marcado. No hay una gran excitación ni un espíritu de provocación sistemática. Con todo, los rusos son casi invisibles, en el centro de la capital por lo menos. « Yo no he visto más que un auto y un « jeep » soviéticos en el curso de mi corto viaje. Al segundo, el taxi que me llevaba le había cortado el paso con una mala voluntad evidente. Las gentes no hablan en voz baja. » Los sentimientos aparecen generalmente compartidos, como en esos momentos privilegiados de España en 1930 y 1931, en que todo un pueblo vibraba en una misma comunión de libertad.

—Hemos empezado a hablar en alta voz otra vez y no vemos la razón de dejar de hacerlo, han explicado algunos, y comprendidos medios dirigentes del equipo de la famosa primavera de Praga.

«—He visitado la Universidad y hablado con los jóvenes. » Por todas partes aparecen los retratos de Svoboda, viejo militar, tal vez desprovisto de una gran inteligencia, virtud en general poco castrense, pero de una gran entereza y todo un carácter, y de Dubcek, que las gentes llaman Yanúsín, del nombre de un célebre bandido generoso, Diego Corrientes de las montañas eslovacas. « La verdad triunfará », proclaman aún muchos carteles. Las placas de las calles han vuelto en parte a las esquinas, pero hay varias docenas de calles Svoboda y de calles Dubcek, ya que los vecinos no parecen dispuestos a renunciar al privilegio en favor de otra barriada.

—Hoteles y restaurantes: en el hotel adonde llegué, una treintena de turistas soviéticos esperaban en medio de una displicencia administrativa que iba llenando ficha tras ficha, sin prisa, con ejemplo frialdad. Llegado de París, la administración cambió de tono para ocuparse de mí, en francés, con amabilidad y diligencia. Todo quedó listo en dos minutos. El joven que me acompañó a la habitación me dijo que la vespera había habido un incidente. Los clientes llegados en los furgones de las fuerzas de ocupación habían oído a un empleado decir que « olía a ruso ». En la carta de los restaurantes, los huevos « a la rusa » han sido reformulados en huevos « del ocupante ». Nadie sabe quién ha escrito la mención, pero nadie cuida de borrarla, como nadie rasca sobre los escaparates los « diez puntos » de los estudiantes.

—Con todo, se procura evitar los choques y las violencias. En el partido comunista checoslovaco las fuerzas jóvenes y sostenidas por la nación luchan palmo a palmo con toda la burocracia instalada desde los tiempos de Novotny, pro soviética, pero ligeramente desconcertada.

La voz de aquel muchacho sonaba lejana. De sus palabras trasudaban meses de lucha, años de sueños, siglos de agonía, de reyerías callejeras y rudezas descarnadas. Toda una época del pasado que debía revivir en su imaginación. Desafiando la ira de nuestros perseguidores, acosándonos en la refriega como en sus correrías de niño fuera él mismo acosado la noche en que mataron a su padre.

—¿Cómo te llamas?
—Reimundo X. Sabía que me reconocerías, señor. Y si hoy tengo la debilidad de confesar ante usted que deseo la muerte como una liberación, es para añadir que yo también os conozco. Usted es el Padre X. Así os llamábamos por lo menos en aquel colegio asturiano. Vuestra divisa: « Quien manda, manda, y cartuchos en el cañón. » Recibí mis

Edad media, cincuenta y cinco años. Al parecer, los soviéticos están dispuestos incluso a aceptar una gran parte de la reforma económica que representaba Ota Sik, a condición de que no se hable de Ota Sik. Las presiones de Moscú van en el sentido de provocar un gran proceso « contra los sionistas », ya que los judíos tienden ahora a ser los grandes enemigos del comunismo. Un homenaje póstumo más a Stalin, el dictador del proceso demencial de las blusas blancas y de tantos otros. Los moscovitas quieren también amordazar a los intelectuales, y es curioso comprobar que no es una librería, sino el mayor almacén de alimentación de Praga, que se abre sobre la avenida Wenceslas, el que ha dispuesto sobre cada uno de sus escaparates, dominando el cruce de dos calles, retratos de escritos, antiguos y modernos, todos representantes de la cultura checa o eslovaca.

—El sentimiento antisoviético es vivo, exasperado. Todas las reuniones internacionales que puedan quebrantar al ocupante son acechadas, muchas veces con más esperanza que discernimiento. Mao, Albania, hasta Nixon, todo entra en la gran caldera. El país se quiere socialista, pero la independencia nacional y la libertad política deben acompañar un socialismo nuevo, europeo y auténtico. Mientras, es imposible encontrar en Praga un diario occidental. Los viajeros son relativamente raros, y los que vienen de los países occidentales reciben una hospitalidad privilegiada, que nos avergüenza un poco. La leyenda de Svoboda se enriquece de imágenes de cartelón de feria: el viejo general tira sobre la mesa de Breznev su medalla de héroe de la Unión Soviética, saca un revólver y proclama: «—Me saltaré la tapa de los sesos si Dubcek y el Gobierno checo no participan, libres, en la discusión.»

Durante sus días al Este, nuestro compañero no ha sabido nada de lo que pasaba al otro lado del telón de acero. Del lado del nuestro, al sur de los Pirineos:

—En España, sin haber llegado nunca a la primavera, el invierno se cierra. El monopolio político del « Movimiento » se perpetúa en algunos aspectos se refuerza, cuando todo el mundo parecía dispuesto a enterrar el cadáver. Pero, como Salazar, no acaba de morir. Las asociaciones sólo podrán existir con la anuencia del Consejo provincial del Movimiento, que perpetúa los fusiles y los fusilamientos de la guerra civil. Mientras, otro difunto, Hedilla, funda un « frente sindicalista revolucionario » que debe defender los ideales de Primo hijo, « traicionados en el curso de los últimos treinta años ». ¿ Quién ha sido traicionado por el régimen? Del lado de la cultura, el decano de la Universidad de Barcelona parece que ha ofrecido su dimisión después de haber sido apaleado por los grises. Del lado de los tiempos modernos, España, sin haber consultado ningún organismo científico del país, se ha retirado del Centro Europeo de Investigaciones Nucleares, para hacer economías, destinadas seguramente a pagar polizos y cachiporras. El general U.S.A. Earle Wheeler, jefe del Estado mayor, ha pasado por Madrid, y se anuncia que las discusiones sobre las bases, situadas al alto plano moral del plato de lentejas de Esaú, van a reanudarse próximamente.

Los aviones vuelan sobre nuestras cabezas. Mientras, el destino del mundo rasca bajo. Orly queda atrás. Los caminos se anudan hasta desembocar en la autopista, que acaba por abandonar a su vértigo sin fin. Contemplo un recuerdo de Praga, una « Tatranský Pár », una pareja de campesinos de las montañas del Tatra, ella con la cabeza cubierta por un pañolón blanco, una cintura roja rica en adornos, un delantal rodeado de encajes con bordados horizontales y multicolores.

—La lucha en Checoslovaquia, como en España, será larga. Es difícil, y lo será más cada día. Pero tenemos con nosotros la esperanza de un pueblo.

A. B.

U.G.T.

SAINT HENRI

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a esta Sección que la Junta general tendrá lugar el domingo 22 de diciembre, a las nueve, en nuestro domicilio, 3, Bd. de Annan. Por los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

El Secretario.

VALENCE

Esta Sección local convoca a todos sus afiliados a la reunión general ordinaria que tendrá lugar el día 8 de diciembre, a las nueve y media en punto de la mañana, en primera y única convocatoria, en el local de « El Siglo ».

Dada la importancia de los asuntos a tratar se solicita la máxima puntualidad, al tiempo que se recuerda a todos los compañeros que su asistencia es imprescindible.

El Comité.



Letras de luto

Nuestro compañero Godofredo Campón, que reside actualmente en Perpignan, acaba de perder a su hermano Aquilino, víctima de un accidente de automóvil en Valencia. Expresamos al amigo Godofredo y a toda su familia, tanto en Francia como en España, nuestro más sentido pésame.

A.

zabais la devoción de los bravucos llamándoles « defensores de la fe »; o « custodios de los valores eternos ». Un día llegará en que se hará patente el desprestigio de vuestra « Cruzada ». Entonces alguien tratará de explicar en mi nombre cómo al vulgar asesinato lo habéis llamado en España « exceso de patriotismo ».

Aquella noche del mes de octubre el silencio fue más denso. A las tres y media de la madrugada, Reimundo X era llamado para atravesar el espacio a partir del cual todo retorno es imposible. El instante en que se rompía el frágil e invisible eslabón que nos separaba del tiempo. Lo vimos alejarse, encuadrado por sayones, galería adelante y engallada la cabeza. Descanse también en paz.

Vicente GALL

América

Stroessner sucede a Stroessner

El 15 de agosto, Asunción fue escenario de una grotesca farsa. El general Stroessner asumió la presidencia de la República del Paraguay recibiendo de manos del... general Stroessner. Iniciaba así su cuarto « mandato » al cabo de 14 años de tiranía cuyos caracteres más sobresalientes revela Elpidio Yegros, dirigente del febrerismo paraguayo.

Las agencias informativas difundieron la noticia y las cifras referentes a las llamadas elecciones, ocurridas en Paraguay el 11 de febrero último. Por cierto, las transmitieron en forma muy escueta, como avergonzándose de hacerlo. O, tal vez, porque se trataba de uno de esos actos de rutina a los cuales nos tienen acostumbrados a los dictaduras y que ya a nadie conmueven. Algunos titulares periodísticos fueron, sin embargo, lo suficientemente expresivos como para saber que la opinión internacional no se llamó a engaño.

En el Paraguay es verdad sabida que la tramoya estaba perfectamente montada para dar paso al continuismo stroniano y que nada sería diferente en el futuro de lo que ha venido ocurriendo desde hace tanto tiempo. Vale decir que, después de la gran algarada, sabían todos que vendría una nueva e inevitable transmisión del mando de Stroessner a Stroessner. Así era en tiempos de Juan Vicente Gómez en Venezuela. Y de Trujillo en la República Dominicana. Y lo sigue siendo, con reemplazos de matemática periodicidad, bajo la nastia de los Somoza en Nicaragua.

Tal vez no sea lo más importante, por eso, abundar en detalles en cuanto a lo ocurrido en aquel país en el período previo a las amañadas elecciones del 11 de febrero de 1968, que estuvieron tiznadas por todas las formas del fraude y de la violencia. Ni siquiera la referencia a las cifras, ya que ellas podían modificarse a voluntad de los que mandan, pues no existen medios efectivos para que la oposición las controle. Los líderes opositores, en su honrado esfuerzo, saben que la tarea es dura y que hay que ir ganando terreno, palmo a palmo, en un avance sistemático y aguerrido.

El Partido Revolucionario Febrerista estuvo presente en esa campaña, sin concesiones a los abusos y vicios de la dictadura, para decir su mensaje con la firmeza de siempre y para agitar sus banderas de redención social y decencia política en una hora tensa y cargada de malos presagios.

DIEZ DICTADORES

Paraguay vive bajo dictaduras desde hace 31 años. Si en la historia de los pueblos 31 años no es un período demasiado prolongado, en la vida de las generaciones que coexisten en ese mismo lapso, en cambio, la medida del tiempo es bien diferente.

En las tres décadas, diez dictadores se sucedieron en el mando sin control. Con sólo un interregno de seis meses de libertad impuesto por un partido con vocación de pueblo y con sentido de la Historia, como es el Revolucionario Febrerista.

El último de esa decena ominosa (quieran Dios y el pueblo que sea de veras el último) es el, hoy, general de Ejército Alfredo Stroessner. Llegó al poder por las vías tradicionales, en Paraguay y en América. Por medio de un golpe militar. Era a la sazón Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación y sigue siendo hasta ahora, porque en esto también parece haber asimilado los métodos de sus predecesores americanos, en especial el de Juan Vicente Gómez, quien nunca dejó de ejercer su cargo,

durante sus 27 años de predominio. Ya lo decía Tolstói: el que tiene las armas tiene el poder. Si de algo no se le puede reprochar a Stroessner, es de haber descuidado un solo día ese factor de Poder, organizado y estructurado a su imagen y semejanza. Pero también tiene un Partido: el Colorado, del cual se sirve —en un connubio deshonroso— sólo para dar a su mando apariencias de legitimidad y de respaldo po-

Por Elpidio Yegros

pular, lo que suele consolar a muchos Gobiernos de verdadero cuño democrático, que tranquilizan sus escrúpulos cuando los dictadores les muestran como actos legítimos lo que son burdas mascaradas. Le sirvió tanto para llenar la administración pública como el servicio exterior y para el relleno de masas, empujadas para rendirle una presunta adhesión. Sin preocuparse en absoluto de la corrupción desenfadada y denigrante para el buen nombre del Paraguay, introducida como contraprestación, al amparo de su poder omnímodo. El señor Stroessner consideró siempre —y así lo expresó en forma reiterada— que ese es el precio de la paz. De una paz que también a su imagen y semejanza: dura, cruel, escarnecedora. Que, por cierto, no es la paz, ya que ella supone un orden jurídico y un consejo popular. Si no el silencio ominoso impuesto por el terror que deriva de la violencia llevada al paroxismo. Por eso nunca fue el suyo un Gobierno fuerte, pese al tan mentado apoyo de sus « colorados », sino un vulgar Gobierno de fuerza.

Los diez primeros años de su tiranía fueron también de empeños liberadores. La oposición luchó con ardimiento y coraje, que honran a ese pueblo. Pero adoleció siempre de la necesaria coherencia, cuyo resultado lógico fue la acción sacrificada, pero ineficaz. A comienzos de la presente década las circunstancias internacionales cambiaron de tal forma que Stroessner tuvo asegurado su contorno mediante la benevolencia —y a veces obsecuente— actitud de Gobiernos « amigos », de parecida extracción. La oposición, disminuida en su impulso revolucionario por el deterioro de su vigor antiguo, por cansancio; por carencia de recursos; y sobre todo, por no haber logrado nunca una efectiva y pujante unión de sus fuerzas para enfrentarla, coordinadas, a las de la dictadura, llegó a un nivel que obligaba a un cambio en su línea de acción. Por otra parte, las fuerzas populares del interior, intimidadas por una persecución masiva e implacable, empobrecidas y sin aliento, sintieron resquebrajarse su pugnacidad.

Es ese el momento en que se produce un cambio en el comportamiento del dictador. Sintiendo fuerte y seguro con el dominio de los factores del poder, tuvo la necesidad de arbitrar la prolongación de su mando con visos de legitimidad constitucional.

CONSTITUCIONES

Cuatro Constituciones tuvo el Paraguay a lo largo de su historia:

La Constitución de 1844. La de 1870, promulgada sobre los escombros dejados por una guerra de exterminio, que destruyó su grandeza naciente. La carta política elaborada por una dictadura con la intención de perpetuarse en el poder y promulgada por decreto, en 1940, tras el clásico « plebiscito », arbitrio éste de malos recuerdos en América, y, en especial, en el Paraguay. Y la que hoy está vigente: la Constitución de Stroessner (y para Stroessner) sancionada el 30 de agosto de 1967.

La mal llamada Constitución del 40 le dio —a él y sus predecesores— instrumentos idóneos para desarrollar « constitucionalmente » su mando discrecional. Se sirvió de ella con provecho y fruición. Si no que lo diga el centenar de presos políticos que a estas alturas todavía languidecen en las prisiones, algunos desde hace una década, por imperio del artículo 52 de aquella malhadada Constitución, que le daba atribuciones al Presidente para mantener en prisión, indefinidamente, a ciudadanos sospechados de la intención de subvertir el orden público, mientras dure el Estado de Sitio. Y como ese expediente preventivo se convirtió en el país en arbitrio permanente de los despotas, pues... allí están los desdichados, esperando la hora de ser sometidos a la justicia o liberados de las garras del todopoderoso, en un día que éste se sienta de buen humor.

Tenía una pequeña falla aquella « Constitución del 40 », no prevista por sus redactores. Sólo admitía dos reelecciones sucesivas. Stroessner se dio maña para que fueran tres, haciendo que sus alílicos encontrarán la interpretación adecuada al texto constitucional, dentro de su hermenéutica peculiar. Pero, cumplido su tercer período, necesitaba reformar la Constitución, para poder seguir adelante sin desmerecer su calidad de presidente « constitucional ».

SEÑALES ALENTADORAS

En este escabroso e inquietante proceso político, signado por el escepticismo se advierten, sin embargo, señales alentadoras traducidas en un inequívoco fervor popular, que la adulteración de las cifras tabuladas por los personajes del régimen o la real concurrencia de multitudes humilladas y empujadas por sus caudillos a manifestaciones de adhesión al despota en la campaña electoral o en las urnas por él erigidas, no alcanzan a disimular. No hay en esas adhesiones verdadera expresión de voluntad ciudadana consciente, puesto que no existe opinión pública, ni las libertades, las garantías y los medios de comunicación que permitan mostrar a esa gente el abismal hundimiento en que la ha sumido la concertada maquinaria del régimen.

Porque ¿dónde está el pueblo tan envilecido que prefiera la opresión a la libertad?

El pueblo paraguayo, definitivamente, no tiene alma de esclavo, y ha revelado, pese a todo, su voluntad de ser el protagonista de su propio destino.

Marsella

ACTO ANIVERSARIO PABLO IGLESIAS

Los Comités Departamentales del Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores y Juventudes Socialistas organizan un acto para conmemorar el aniversario del fallecimiento de nuestro fundador, Pablo Iglesias.

Dicho acto, a celebrar el domingo 15 de diciembre a las diez horas, en nuestro domicilio social, 12, rue Pavillon.

Recomendamos puntualidad a la asistencia esperando que, como en años anteriores, revestirá la solemnidad que merece recordar al líder del Socialismo español.

Los Comités Departamentales



FLASCH

FUGA DE CAPITALES

Ciertos « medios » españoles están poniendo el grito en el cielo desde hace algún tiempo, impresionados aparentemente por el gravísimo problema nacional que representa la fuga de capitales al extranjero. En efecto, son varios, profundos y significativos los signos que inducen a suponer esta peligrosa y gravísima coyuntura económica que atraviesa de nuevo el país. Citemos los cuatro principales: « Baja sospechosa » de nuestra moneda en los mercados internacionales; « aumento substancial » en las cantidades destinadas oficialmente a la adquisición de pesetas en el extranjero; « disminución sensible » y aparente de varios depósitos bancarios de moneda extranjera, y, por si esto no fuera suficiente, se han « cancelado inesperadamente » algunas cuentas en divisas o en pesetas convertibles... ¿Dónde está la obediencia al Caudillo? ¿Por qué tiemblan los soportes del régimen?

MONSEÑOR MUGICA. UN NOMBRE QUE HA HONRADO EL CLERO VASCO

En la tarde del día 29 de octubre fue enterrado en la catedral de Vitoria, monseñor Mateo Múgica y Urestarazu, que fue obispo de Vitoria, cuando Bilbao y San Sebastián compartían la jurisdicción eclesiástica con Vitoria. El fallecimiento de este anciano

prelado incita a recordar páginas excepcionales de la « guerra civil » española. En efecto, monseñor Múgica, entonces obispo de Vitoria, y monseñor Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona, fueron los únicos jerarcas de la Iglesia española que se opusieron y negaron su firma al vergonzoso documento que se conoce en la historia de la contienda con el nombre de « Carta Colectiva del Episcopado Español », documento anticristiano y bárbaro dirigido a todos los obispos del mundo « justificando » la « Santa Cruzada », cuya lectura aún sigue hirviendo la conciencia de cualquier hombre honrado. Recordemos que como premio a su denuncia, ambos prelados fueron llamados a Roma, desposeídos de sus respectivas sedes y desterrados de España. Aquí quedó patente la concomitancia del Vaticano de entonces con el levantamiento fascista en España.

Monseñor Vidal y Barraquer murió en el exilio en el año 1943, en tanto que monseñor Múgica y Urestarazu vivió en la expatriación hasta que ya muy anciano y casi ciego le fue « permitido » « generosamente » regresar al suelo patrio. Monseñor Múgica falleció en su residencia de Zarauz. Descanse en paz este anciano prelado que supo honrar en aquellos trágicos años, con su ejemplo, el Evangelio pisoteado por el resto del conglomerado episcopal español.

LAUKIAK

LE RÉGIME NASSÉRIEN EN QUESTION ?

Les violentes manifestations qui viennent de se produire à Alexandrie sont un nouveau témoignage d'une situation qui se dégrade en République Arabe Unie. Les heurts de jeudi et de samedi se sont répétés brutalement lundi.

Selon une information officielle, quatre cents personnes, dont trois cents étudiants, ont été blessés, certains grièvement et il y aurait à nouveau plusieurs morts.

Ce sont des milliers d'étudiants, mais aussi d'ouvriers, qui ont manifesté dans cette ville qui est la seconde d'Égypte, brisant des vitrines, détruisant des voitures, lapidant les véhicules de la police. L'Université avait été fermée, dimanche, jusqu'à nouvel ordre.

Les troubles avaient débuté, jeudi dernier, à Mansoura, faisant déjà au moins quatre morts. La source immédiate de l'agitation des étudiants réside dans l'entrée en vigueur de nouveaux règlements universitaires, qui rendent les examens plus difficiles et restreignent les débouchés pour les étudiants.

Ces troubles ont cependant pris rapidement un tour politique, des ouvriers et d'autres manifestants réclamant les libertés politiques, la liberté d'expression et la fin de la censure sur la presse. Des tracts ont été distribués par les étudiants dans le sens général de la participation.

Au Caire même, les accès de l'Université ont été bloqués par l'armée. La police a chargé la foule des étudiants. Ceux-ci réclament la démission du ministre de l'Intérieur, M. Charawi Goma.

Le ministère de l'Intérieur a publié une déclaration rejetant sur des éléments non étudiants infiltrés parmi les manifestants la responsabilité des troubles les plus graves. Le gouvernement viserait les « frères musulmans », organisation traditionnelle clandestine et les anciens propriétaires terriens, mais aussi des éléments

de gauche. L'un n'exclut pas l'autre...

Il aurait été surprenant que la contestation étudiante, phénomène universel, n'atteigne pas aussi l'Égypte où les universités ont toujours joué le rôle de foyers d'agitation politique. Mais en R.A.U., cette agitation illustre aussi le désenchantement croissant des masses populaires devant les échecs du régime. La défaite de juin 67 a marqué la fin de la « courte-puissance » de Nasser. Certes, dans les jours qui suivirent, le chef de l'Etat a encore bénéficié de l'appui de la rue après la fausse sortie dont on se rappelle. Mais depuis lors les difficultés politiques, économiques et financières croissantes du Raïs ne sont point passées inaperçues dans le monde. Elles se sont manifestées au sein même de l'Union socialiste arabe, le parti unique du régime, où tout un courant s'est récemment manifesté en faveur de la création de milices populaires vus d'un fort mauvais œil par l'armée.

Forcé de manœuvrer entre des groupes d'intérêts et des forces sociales antagonistes, le président Nasser a le choix, en gros, entre deux politiques: ou bien il s'appuie sur les masses populaires et opère un virage à gauche contre l'armée, ses cercles d'officiers et l'armature à la fois bureaucratique et bourgeoise du régime; ou bien il s'appuie sur ces forces de droite et durcit sa politique intérieure dans un sens défavorable aux aspirations populaires.

L'alibi d'une politique extérieure nationaliste face à Israël ne suffit en tout cas plus à Nasser pour canaliser ces aspirations. Ce serait cependant une erreur de croire que les masses égyptiennes séparent avant longtemps ce nationalisme exacerbé, nourri par la défaite et l'humiliation, de revendications authentiquement socialistes, dans la mesure où Israël leur apparaît comme un « coin de l'impérialisme » enfoncé en terre arabe.

Declaración de la Liga de Mutilados e Inválidos de la guerra de España en el Exilio

Se nos ruega la inserción del presente escrito.

Estas líneas van dirigidas a todos los que se interesan por nuestros problemas, a todos los que de cerca o de lejos comparten nuestras inquietudes, a todos los que sienten esperanzas coincidentes y que siguen confiando en el porvenir que ha de aportar a nuestro pueblo las libertades perdidas, la justicia y el bienestar pisoteados por el régimen franquista. Con ellas, queremos precisar una vez más lo que es y representa la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio y dejar clara constancia de lo que siempre fue nuestra razón de ser: la defensa de los intereses de todos los mutilados e inválidos de nuestra guerra y de las aspiraciones antifascistas que siempre guiaron sus pasos.

En la Liga de Mutilados, contrariamente a ciertas opiniones que de vez en cuando se expresan desfigurando la verdad, no existen discriminaciones ni diferencias. Todos los afiliados son iguales en derechos y deberes, y los hombres que la representan, las actividades que se desarrollan, los acuerdos que se aplican, son la consecuencia directa de las decisiones libremente adoptadas por el conjunto. Los mutilados e inválidos forman un todo en el seno de su organización exiliada, que es la continuidad natural de lo que el conjunto de heridos crearon en el curso de la contienda contra el fascismo. Sin distinción de credo político o sindical, se agruparon fraternalmente y prosiguen estrechamente unidos sus actividades, guiándose como único objetivo el de conseguir aportar a aquellos de sus compañeros más desvalidos, una ayuda que les permita atender sus más perentorias necesidades.

El control de sus actividades está al alcance de cualquier afiliado y de todos los Comités Departamentales, ya que el Comité Nacional estuvo y estará siempre a la disposición de quienes soliciten precisiones, explicaciones o aclaraciones, presto a ofrecerlas sin recato y con la mayor amplitud. Diríamos más: esta actitud clara y consecuente, estamos igualmente dispuestos a adoptarlas con todos los organismos afines que puedan sentir inquietud en lo que a la gestión de la Liga se refiere, ya que todo lo que se hace en el seno de nuestra organización puede ser en cualquier momento del conocimiento general.

¿Cuáles son nuestros objetivos? Conseguir que se ayude moral y económicamente a los mutilados e inválidos más necesitados, serles útiles en toda la medida de lo posible, aportándoles el máximo apoyo. La Liga de Mutilados hace a este respecto todo cuanto está a su alcance, ateniéndose a una norma constante e inamovible: la de ayudar sin distinción a quienes más lo precisen, sin más consideración que la de una necesidad evidente.

Pensamos en los grandes mutilados ciegos y amputados dobles, en los que residen en permanencia en Hospitales y Hospicios, en aquellos que atraviesan situaciones difíciles, sin que jamás entren en línea de cuenta discriminaciones de tipo político o sindical que nunca tuvieron cabida en nuestros medios. La fuerza de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio radica precisamente en su unidad, que los años transcurridos no consiguieron romper, pese a que de tiempo en tiempo se lancen contra ella estúpidas e inoperantes embestidas.

Lo que es y representa la Liga, lo que persigue y desearía poder obtener, no siempre parece haber sido comprendido. Por razones que a veces se nos escapan, la solidaridad que se destina a los mutilados e inválidos decrece constantemente y casi se está diluyendo en la nada. Salvando una

ayuda constante y meritoria, que agradecemos sinceramente, y algunos otros donativos de menor importancia que recibimos regularmente, y que honran a quienes aportan estos gestos solidarios, las atenciones que se nos destinan van tomando las características del olvido total y definitivo. Los compatriotas, los partidos y organizaciones del exilio, el Gobierno republicano español, las centrales sindicales obreras internacionales, los grupos y personalidades afines, responden con el silencio a nuestros frecuentes llamamientos, y si contestan, lo hacen para excusarse de sus carencias con pretextos y razones que por lo general nada justifican. Es mucha la tristeza que nos causa constatarlo y que expresamos públicamente para que se tenga conocimiento del vacío casi total que nos rodea.

No sabemos si estas líneas tendrán la virtud de despertar en favor de nuestra causa adormecidos sentimientos solidarios. Ojalá que fuese así, pues por poco que cada uno nos ayudara a tenor de sus posibilidades, conseguiríamos abrir perspectivas mucho más favorables a los mutilados e inválidos necesitados, a quienes podrían concederse ayudas y atenciones más substanciales. En cualquiera de los casos, y sean cuales

NOTA DEL SECRETARIADO FEMENINO

Es significativo observar como, de confín a confín del mundo, brotan ansias de transformar una sociedad arbitraria e injusta que hace fe de la discriminación, ley de vida de la explotación de los seres convirtiéndolos en unos engranajes más de la potente máquina que anula el espíritu y exalta el músculo.

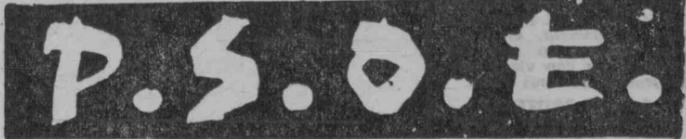
Sin acuerdos tácitos, sin comicios que dejasen prever el estallido general de una civilización, los jóvenes en todas las partes del mundo han emprendido una lucha que incontestablemente provocará y provoca ya reacciones distintas según los gobernantes; idénticas, por los mismos fenómenos que impelen a la superación de los gobernados. Pero en todos los lugares la estaca es la razón de peso que oponen quienes tienen hoy el poder y dicen representar el orden.

Este fenómeno, imprevisible por los partidos, demuestra que en el corazón de los seres siguen intactos los más nobles sentimientos humanos. No es lugar este para analizar los acontecimientos, pero todo lo acaecido impone que se saquen ya conclusiones y que nosotros, mujeres, establezcamos un paralelo entre la lucha de esta

fuere los resultados obtenidos, nos quedará la satisfacción de haber cumplido con un deber insoslayable: el de situar en el lugar que le corresponde a la Liga de Mutilados y el de haber insistido, una vez más, en lo que concierne su situación y los objetivos que se ha trazado.

Burdeos, octubre de 1968.

El Comité Nacional.



generación que rechaza una sociedad basada en un conformismo fatal, sin más ansias que vegetar, y nuestra ambición legítima de ser consideradas en la sociedad como seres conscientes de su misión, responsables del destino a que debe aspirar la humanidad. Las mujeres socialistas queremos, además, cambiar profundamente la mentalidad de la sociedad creando un espíritu nuevo impregnado de ansias de libertad, de paz y de justicia, animado por un deseo de combatividad que le impulsen a la acción para acelerar el advenimiento de la sociedad socialista.

Las mujeres socialistas decimos que la reacción violenta de la juventud de 1968 tiene una lógica explicación, que es la consecuencia de las contradicciones del régimen capitalista que crea cada vez más riquezas y que despoja al individuo de su alma, que planifica también las conciencias, automatiza los sentimientos al mismo tiempo que agudiza el egoísmo individual para ampliar más y más las diferencias entre las clases ricas y pobres, blancos y negros, hombres y mujeres. Contra esa sociedad, sin corazón y sin alma, se subleva una generación. Y en ese combate maravilloso estamos también las mujeres socialistas, nosotras que deseamos simplemente el mejoramiento de las clases oprimidas entre las que vivimos condenadas.

Para realizar nuestros anhelos, es indispensable que nos forge-

mos armas eficaces, capaces de enfrentarse con las que utilizan nuestros adversarios. Nada valdría que nos enfrentásemos con todo y con todos sin otro medio que el impulso pueril que nos engendra el convencimiento de tener razón.

Los socialistas somos revolucionarios conscientes y sabemos que nuestra lucha tendrá trascendencia si le damos profundidad, y la profundidad se adquiere con el fortalecimiento de las organizaciones que aspiran y luchan para transformar la sociedad.

Las mujeres socialistas hemos medido todo esto; sabemos que en la época actual se impone justamente multiplicar los esfuerzos para llegar a todas las capas de la sociedad, y fortalecer el P.S.O.E., único camino que permite realizar los propósitos de la gesta del 68.

— El Secretariado Femenino del P.S.O.E. derrocha esfuerzos para despertar intereses en las mujeres que aún no han tomado conciencia de su papel en la sociedad.

— El Secretariado Femenino del P.S.O.E. sacude la apatía de ciertas Secciones, insistiendo hasta que se le indiquen los nombres y señas de todas las mujeres afiliadas al P.S.O.E.

— El Secretariado Femenino del P.S.O.E. sigue empujando puertas e introduciéndose en lugares donde estábamos ausentes desde hace varios años.

— El Secretariado Femenino del P.S.O.E. se ha propuesto crear en todos los lugares donde haya un socialista un Grupo Femenino para que sea el altavoz del P.S.O.E. con las mujeres.

Pero el Secretariado Femenino del P.S.O.E. deplora aún ciertas ausencias en la acción, y sabe que sólo con la firme voluntad de todas aquellas que integran el P.S.O.E. conseguiremos no solamente alcanzar los objetivos propios de este Secretariado, sino y sobre todo, acelerar el advenimiento de la libertad en nuestro país y más tarde el Socialismo en España, pues del voto de las mujeres de España dependerá también el futuro régimen de nuestro país.

En la reunión del 14 p.p. se proyectaron las gestiones prácticas que deberá solventar el Secretariado. Se dio cuenta de los trámites realizados cerca de los Grupos existentes, los que están en curso de constitución, las organizaciones hermanas. Tuvimos la satisfacción de constatar la inteligente actividad que llevan las compañeras del interior y pudimos confirmar nuestra audiencia cerca de las compañeras belgas, concretizada en una ayuda material. Se tomaron varios acuerdos que detallaremos por Circular.

Pese a las dificultades encontradas, las pasividades a veces, pese al escepticismo de algunos, estamos francamente optimistas cuanto al resultado de nuestro trabajo.

Vivimos una época esperanzadora, llena de probabilidades de cambio, posibilidades de acción, y es significativo también que en un momento en que el exilio por su longitud pudiera extinguirse, resurja un afán legítimo de dotar a nuestro P.S.O.E. de un movimiento socialista capaz de jugar muy pronto en España el papel que le corresponde.

Por el Secretariado,
La Secretaria, C. G.
Noviembre, 1968.

P. S. — Ha salido « Notas » del tercer trimestre. Se pueden hacer pedidos al Secretariado Femenino del P.S.O.E.
31, rue GI Beuret, Paris-XV.

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1er

Jeremiadas y reformitas

(Viene de la página 8.)

to del Atlántico, y lo decida libremente el país, y no un ucace del tirano.

Si, España necesita ayuda, pero la primera y principal deben prestarla los españoles mismos. Corresponde, en primer lugar, al Gobierno practicar una política inversionista y crediticia con un alto sentido selectivo a fin de no despilfarrar el ahorro nacional, a fin de que el capital español no se disperse en pequeñas empresas condenadas al marginalismo, es decir, a no ser competitivas ni permanentemente rentables.

Si, España necesita ayuda. Necesita que el Gobierno organice la enseñanza y la investigación científica con carácter laico, es decir, nacionalizando la enseñanza y la investigación y evitando que el confesionalismo mediatice el saber y la cultura. Es menester transferir completamente al Estado la carga y la dirección de estas actividades, única manera de que respondan a las necesidades de una planificación inspirada en el interés público. Ello entraña la urgente necesidad de despojarlas de los duendes metafísicos que las incapacitan para una obra moderna.

Si, España necesita ayuda. Necesita salir del espasmo franquista. Necesita que los españoles queden obligados a pensar más en España que en sus miserables faltriqueras. Necesita que los que poseen los medios financieros no los coloquen en el exterior en busca de mejores beneficios o de eventuales refugios en caso de crisis.

Solamente después de que los españoles hayan puesto orden en su economía y en su Gobierno se justifica que pidan ayuda al vecino. Fiar la salvación en los dólares norteamericanos, en los marcos alemanes y los francos suizos, belgas y franceses, o en las libras inglesas, equivale a caer en la somnolencia y en la decadencia. Los dólares y las ayudas financieras del exterior son buenas cuando se siembran en terreno bien preparado. Mientras no se proceda así, los dólares son como la peste: hipotecan la independencia nacional y adormecen las iniciativas indígenas, paralizan el instinto y la capacidad creadora de los pueblos. Los dólares invertidos en los países bien organizados han contribuido a incremen-

tar la prosperidad. Alemania Occidental, Francia, Italia y Bélgica son un buen ejemplo. En cambio, la peste dolórica en Latinoamérica y en España, en Grecia y en Indochina del Sur sólo ha servido para mantener y favorecer el nacimiento de la tiranía y para colonizar política y económicamente a los pueblos.

EL F.O.R.P.P.A. SINAPISMO INANE PARA LA CRISIS AGRICOLA

El F.O.R.P.P.A., anagrama del Fondo de Orientación y Regulación de Precios y Producciones Agrarias, es más rico en palabras titulares que en sentido eficaz para poner orden y remedio a la grave enfermedad que padece la agricultura española.

Se trata de una nueva ley aprobada por el Pleno de las Cortes españolas, que, como se sabe, ni cortan ni pinchan nada que tenga entidad y valor para meter orden en el pandemónium franquista. Esta nueva ley está llena de buenas intenciones. También el infierno se dice que está empedrado de buenas intenciones, lo que no impide que sea el infierno y esté repleto —según afirman los doctos en teología— de condenados. Ella —la nueva ley— se propone cuatro tareas: a) Formular propuestas al Gobierno sobre política de producción agraria, precios, importaciones y exportaciones agrícolas, así como industrialización, almacenamiento y subvención de la producción agropecuaria; b) Fomentar la promoción de entidades o asociaciones de carácter sindical que puedan colaborar con el F.O.R.P.P.A., estimular las actividades conducentes a la industrialización y comercialización de los productos agrícolas; orientar y promover las inversiones en el sector agrario para adaptar la producción agraria a la evolución previsible de la demanda; c) Vigilar y ejecutar los acuerdos del Consejo General del F.O.R.P.P.A.; d) Informar al Gobierno sobre la conveniencia de proyectos legislativos que incidan en la producción y precios agrarios.

Para regir el Forppa la ley establece la creación de un Consejo General y de un Comité Ejecutivo. En el Consejo General entran hasta 29 personas. De ellas,

solamente una es típicamente de carácter obrero y hay que quitarle tal calidad mientras el sindicalismo español al uso legal esté tan lejos del sindicalismo como una alpagata de llegar a ser turron de Alicante de primera calidad. El Forppa es una manifestación más del gran pecado administrativo del presente siglo: la comitología, humorísticamente vapuleada por Parkinson en su famoso libro « Al Patrimonio por el Matrimonio ». Cuando se quiere demorar la aplicación del remedio urgente y eficaz a un problema determinado, se crea un comité y para aumentar su morosidad se aumenta el número de miembros. Cuantos más miembros lo integren, más intensa es la lentitud de su trabajo.

El Pleno de las Cortes ha fabricado una ley más. Una ley que intenta remediar el desorden en la producción y en la fijación de precios agrícolas. Intenta adaptar la producción a la demanda. Intenta establecer precios estables y remuneradores para que la profesión agrícola, sobre todo la de los pequeños propietarios, no sea una actividad propia de productores amiserados. Intenta usar el arma de la importación de choque para frenar los abusos alcistas en los precios agrícolas. Intenta orientar y organizar la comercialización de la producción agrícola. Intenta industrializarla e incluso organizar la exportación. Intenta subvencionar lo que deba ser subvencionado para mejor servir los intereses generales del país. Intenta todo eso y algo más; pero todo quedará en intento. Si acaso, la fuente de las subvenciones será explotada por los grandes terratenientes y las pretensas cooperativas, sin que los humildes campesinos vean el forro de las subvenciones.

El régimen franquista, no queriendo herir los intereses de los grandes tiburones de la agricultura, no se decide a realizar la reforma agraria, no sólo para una mejor distribución de la tierra, sino para transformar por los cuatro costados todo el viejo sistema agrícola español. No osando hacer eso, se mete por el estrecho callejón de las pequeñas reformas intrascendentes. Todo es pequeño en manos de la Cruzada, todo. Aparte Cuelgamuros, todo es del tamaño del Caudillo: pequeño y ruín.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous le rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA : nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíroslo, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

Más de 15.000 mineros hicieron nuevamente huelga en Asturias

Una vez más los mineros de Asturias han ido a la huelga ; una vez más un accidente de trabajo ha causado la pérdida de vidas humanas. En esta ocasión, tres mineros quedaron sepultados en el pozo María Luisa, el 25 de noviembre. Pesa al esfuerzo de sus compañeros, no pudieron ser rescatados con vida. En el plazo de dos meses han muerto ocho mineros en accidentes de trabajo. Para protestar contra la inseguridad en los pozos y en señal de simpatía con las víctimas, rápidamente se extendió la huelga, que ha durado varios días, en las cuencas mineras asturianas, llegando a cesar el trabajo más de quince mil mineros. Al enterramiento acudieron veinte mil trabajadores. Otro gesto más de dignidad y de conciencia de clase de los trabajadores de las minas.

En una denuncia informe redactada hace menos de dos meses por el Sindicato Minero Asturiano (U.G.T.), que es la organización clandestina más activa y fuerte de la provincia, se señalaban varios casos, de entre los más flagrantes, de inobservancia por parte de la poderosa empresa Hunosa de las más elementales normas de seguridad. Señalaba, por ejemplo, cómo en el pozo San Nicolás, desde hacía varios días los ascensores no tomaban « toques » en el exterior, lo que ofrecía un gran peligro para el personal. Lo denunciaron a la dirección y ésta

no tomó en consideración la advertencia. Unos días más tarde, uno de esos ascensores no soportó la oscilación, rompiéndose las cadenas que lo sujetan al cable, cayendo a las profundidades del pozo y estrellándose con otro del que no habían hecho más que salir varios obreros. Para evacuar el pozo los obreros que se encontraban en el interior, usaron una escalera situada en la misma « caña » del pozo, por no tener « escala » más que desde la primera planta. Esto puso en peligro sus vidas. Los viejos y silicóticos hubieron de realizar esfuerzos sobrehumanos para poder salir.

Los días que duró la reparación no fueron abonados a los obreros, y cuando la dirección ordenó bajar a los pozos, los obreros se negaron porque tampoco había seguridad, como se demostró con un nuevo accidente. El facultativo jefe, señor Montes, había dicho a los trabajadores : « El que no entre será despedido. A mí nada me importa que se maten más o menos trabajadores, puesto que sobre mí no ha de pesar ninguna responsabilidad. » Al hacerle frente los obreros presentes, tuvo que refugiarse en las oficinas. Hunosa ordenó la suspensión de empleo y sueldo por dos días, justamente los que necesitó para efectuar la nueva reparación. Claro está que estas cosas no se publican los periódicos, ni se refiere

a ellas el falangista gobernador civil cuando habla por la radio para amenazar a los mineros.

Pero la avilantez de Hunosa va más lejos, apoyada como está por las autoridades y por los sindicatos oficiales. Con motivo de esta última huelga, en la que pararon más de quince mil obreros, el director de Hunosa hizo unas declaraciones a la prensa en las que dijo : « Doy un plazo de seis meses para que cambie de mentalidad el trabajador. » Como es natural, la provocación de este miserable ha causado honda indignación en toda la provincia. Hasta la misma agencia Logos que transmite la noticia agrega que son « otras mentalidades las que hay que cambiar ». Y por si fuera poco, Hunosa anunció que las viudas y los hijos de los mineros muertos en el accidente del pozo María Luisa no recibirían la indemnización de 250.000 pesetas si continuaba la huelga. ¿ Cabe mayor monstruosidad ? ¿ Tomará nota de estas cosas la delegación de la O.I.T. que se dispone a visitar España ?

Pero no es solamente Hunosa la culpable de tanto atropello, de tanta injusticia, de tanta provocación. En mucho mayor grado corresponde la responsabilidad al gobernador civil, al ministro del Trabajo, al delegado nacional de Sindicatos, al Gobierno y al régimen franquista. La impunidad de que gozan las grandes empresas, a cuyos Consejos de administración suelen pertenecer los ministros y las jerarquías de la Cruzada, se explica por esto mismo y porque el régimen del general Franco es el producto del capitalismo más reaccionario, inhumano y explotador. ¿ Cuántos mineros tendrán que morir todavía para que se atiendan sus reclamaciones de mayor seguridad en el trabajo ? Hunosa, el gobernador y el Gobierno de Franco, deben saber que están jugando con fuego y que éste es un entretenimiento peligroso.



LES CHANCES DU SOCIALISME

par Victor LAROCK

A travers l'Europe l'esprit critique souffle en rafale sur la plupart des mouvements politiques. De la démocratie chrétienne d'Italie aux différents partis communistes, en passant par ce Rassemblement de tendances disparates qui détient la majorité à l'Assemblée française.

Comment le socialisme resterait-il à l'écart des révisions doctrinales ? Sa nature même les lui impose.

Le problème est de dégager, après une contestation, les objectifs prioritaires en permanence, et de s'y tenir résolument.

Le plus fondamental est la transformation du régime capitaliste en une société plus égalitaire et plus fraternelle d'hommes libres. Libres des menaces quotidiennes d'insécurité, de crise et de guerre. Libres de la misère et de l'exploitation. Libres aussi intellectuellement, en leur âme et conscience.

Une volonté d'étendre à tous les travailleurs, à tous les citoyens, les principes libérateurs de la Révolution : le socialisme est né de cette volonté-là.

L'ouvrage de Guy Mollet sur « Les chances du socialisme » (1) est une analyse et une synthèse du socialisme ainsi conçu.

L'écueil du genre, chacun le sait, est dans l'excès d'abstraction. Là se trahissent les idéologues et les primaires : l'université en est pleine.

Pas un instant, chez Guy Mollet, la conviction ne quitte le terrain des faits pour les généralités verbales. S'adressant à l'ouvrier comme à l'intellectuel, cette somme de raccourcis d'idées se recommande, d'abord, par une netteté sans défaut. Puis par le naturel et l'aisance de ton d'un homme qui a mis sa vie dans le sujet qu'il traite et n'a aucun goût pour les théories sans incidence sur le réel.

Fond et forme, le livre est en prise directe sur la vie. Les vues sur l'avenir qui s'y expriment à chaque page éclairent tout le présent. Voici le sommaire de l'essentiel :

1) Les buts du socialisme ;
2) Socialisme et démocratie ;
3) Le socialisme dans la nation et le monde ;
4) Socialisme et valeurs nouvelles ;
5) Formes modernes du capitalisme et méthodes modernes de l'action socialiste.

Ni messianisme ni emphase. Un souci constant de simple et sobre vérité. « Parce que les travailleurs n'ont rien à perdre, a dit Jaurès, ils n'ont pas besoin de mensonges ». L'auteur, qui cite cette formule, a le droit de s'y référer. Il ne songe à masquer ni les difficultés ni les incertitudes et s'interdit tout argument qui ne soit pas d'expérience et de raison. Son livre est une œuvre de bonne foi plus que de propagande.

Plus que tout autre militant responsable, Guy Mollet était qualifié à l'écrire. Depuis l'avant-guerre et la grande épreuve qui s'est livrée entre la démocratie et le pré-fascisme, peu d'hommes politiques ont suscité plus que lui la hargne et l'exécration des milieux de droite. Et aussi leur accès de complaisance calculée, invariablement déçue.

Que de fois n'a-t-il pas entendu les mêmes appels et les mêmes griefs dont parlait Léon Blum devant ses juges de Riom : « On a espéré de moi une de ces évolutions dont l'histoire parlementaire de la France offre un certain nombre d'exemples, généralement heureux pour ceux qui en ont été les auteurs... ». A Guy Mollet aussi, il eût suffi, pour être promu par la bourgeoisie « grand homme d'Etat », de s'éloigner de ceux qui lui ont fait confiance.

Mais il a toujours eu un égal mépris pour la trahison et la démagogie, et sans jouer les révolutionnaires de tribune ou d'écrivain, il n'a cessé de servir la démocratie et le socialisme dans la ligne qu'il s'était tracée dès la libération. Indépendamment de leur signification doctrinale, « Les chances du socialisme » ont, à cet égard, valeur de témoignage.

(1) Ed. Fayard, 1968, 138 pages.

Homenaje a PABLO IGLESIAS

(Viene de la página 1.)

—con la lentitud necesaria para que arraiguen en suelo español semillas de otros climas—, nuestra burguesía ha estado confundiendo comunismo, socialismo, anarquismo y sindicalismo.

Cuando empezó su propaganda Pablo Iglesias todavía hubo de vencer prejuicios creados por el temor a la Cantonal. Pero ¿ qué habría sido del obrerismo español si Pablo Iglesias, con su constante y firme voluntad, en vez de seguir a los « nuevos federados », hubiera luchado por conseguir el imperio de la anarquía ?

Obra de fundador. Obra puramente española, con activo y vehemente sentido de la realidad, y al mismo tiempo con instinto político para no dejar estrellarse su causa en los escollos peligrosos. Esto es lo que ha llevado a cabo Pablo Iglesias, un obrero madrileño. Esto es lo que ha de agradecerle España ; y si todas las grandes tendencias ideales hubieran tenido guías tan ponderados, otra sería nuestra suerte. Y este es el pensamiento de muchas gentes que antes le tuvieron por enemigo y que por necesidades de la lucha le juzgaron mal. En vida, pues, le ha llegado a Pablo Iglesias la hora de reivindicación.

He visto la cabeza esculpida por Emiliano Barral, y la impresión que yo recibo ante la imagen es la misma que recibí en mi última visita a Pablo Iglesias. Las líneas se han espiritualizado. Queda el cráneo firme, tallado desde dentro, como si fuera trabajándole el empuje de un movimiento interior. El trazo enérgico de la voluntad en las cejas, como en los labios, y una expresión de fuerza contenida en todas las facciones. Así es el Pablo Iglesias de siempre ; pero sobre todo así es el Pablo Iglesias que merece la gratitud de las generaciones españolas.

Yo he escrito en estas mismas planas de « Nuevo Mundo » diferentes artículos sobre el Hospicio, su fachada, el jardín proyectado en los terrenos que ocupó. Agregaré ahora unas palabras más. Pablo Iglesias ha estado en el Hospicio madrileño. Difícilmente podrá encontrarse hombre de mayor rectitud moral, de vida más íntegra, más abnegada, de más constante preocupación no sólo por la honradez de los actos, sino hasta por la limpieza de las apariencias. El pantano para él no dejó nunca una sola mancha. Yo creo que algún día, un 1.º de Mayo, nuestros hijos irán a llevar una corona de laurel a ese jardín, al monumento de Pablo Iglesias.

Luis BELLO

Notas y noticias

Jeremiadas y reformitas

LA PESTE YANQUI. LAS INVERSIONES NORTEAMERICANAS

Las discusiones sobre la renovación del Tratado hispanoamericano han despertado el apetito dólarico de la Administración franquista. La gazuza se ha contagiado a la prensa y « Ya » se hace eco de la estadística publicada por la Survey of Current Business que cifra la cantidad en dólares que por habitante invierten las empresas norteamericanas en diversas naciones. Compara los 13 dólares por habitante que dichas empresas invierten en España frente a los 845 dólares en Canadá, 103 en Gran Bretaña, 76 en Benelux, 52 en Alemania Occidental, 36 en Francia y 22 en Italia. Naturalmente, la parte que los capitalistas imparten a España le parece a « Ya » muy poco. Recuerda, además, que

nuestro país no participó en el maná del Plan Marshall.

Haciendo un esfuerzo de dignidad nacional, no se le ocurre pedir « una especie de Plan Marshall particular, como contrapartida ».

Por José Barreiro

tida (siquiera) de que en su día fuese España excluida de aquel maná ». No, empachado de escrupulos, indica que lo que España necesita es cooperación y no regalos. Lo que España necesita es una cooperación económica y que « esa cooperación económica ha de ir acompañada de la cooperación política ».

Si los escrupulos fueran realmente sinceros, ¿ por qué no pedir que los medios financieros que

España necesita le fueran otorgados por organismos internacionales que no implican una hipoteca política en manos de una potencia extranjera ? A fuerza de pedir que las empresas yanquis inviertan capital en nuestro país, a fuerza de pedir cooperación económica y política se cae en el error de aspirar a que España sea colonizada política y económicamente, se aspira a convertir España en una provincia guatemalteca, en una república latinoamericana. Por añadidura, se pide eso practicando el chantaje, amenazando con expulsar al ocupante, a las fuerzas y armas de las bases que los yanquis tienen en nuestro país.

Una tal expulsión es altamente necesaria mientras España no esté comprometida en un concierto internacional, como el Pacífico.

(Pasa a la página 7.)